

# ENFERMAR

## CON EL REMEDIO.

DE TRES INGENIOS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Aurora, Duquesa de Urbino.  
Diana su hermana.  
Laura, y Flora Damas.*

*Ludovico, Duque de Ferrara.  
Alexandro, Duque de Parma.  
Roberto viejo.*

*Julio gracioso.  
Carlos galán.  
Músicos.*

### JORNADA PRIMERA.

*Salen los Músicos cantando, y al ultimo verso sale Aurora leyendo un papel.*

*Mus.* **A** Spid de plata, vn arroyo.  
los pies le muerde à una peña,  
escondido entre las flores  
de sus margenes, y arenas.

*Lee Aur.* En amorosa querella,  
nunca està el dolor en calma,  
porque amor que està en el mal,  
no sale sin salir-della.

*Repr.* Què obligue à tanto un desdèn,  
y una avercion natural!  
bien dize Carlos su mal,  
mas no me parece bien.  
Y aunque vencerme en la lid  
quiero de mi obligacion,  
puede mas que la razon  
el destino: profeguid.

*Cantan, y buelven à leer.*

*Mus.* Naciendo crystal de vn risco,  
al valle descendiende en perlas,  
que se las hurtò al Aurora  
de las que llorò en la yerva.

*Lee Aur.* Yo vengo à ser mi enemigo,  
pues no os acierto à obligar,  
con que con vos vengo à estàr  
mal con vos, y mal conmigo.

*Repr.* Razon tiene: à crueldad

juzga en mi tanto rigor  
pero de causa mayor  
sin duda nace: cantad.

*Cant.* Siendo espejo de las flores,  
por ser de los prados lengua,  
embidioso las mormura.  
y alegre las reverencia.

*Sale Roberto.*

*Aur.* O Roberto! ea, llegad,  
què quereis: què me advertis?  
què cuydadoso venis!

*Rob.* Quiero hablaros. *Aur.* Despejad.

*Vanse los Músicos.*

*Rob.* Ya sabeis, Divina Aurora,  
que Dios muchos años guarde,  
de la baldad para Fenix,  
y del dia para ultrage.  
Yà sabeis, que el Testamento  
de vuestro difunto padre,  
que en imperios de zafir  
eternamente descansa,  
ordena, que vuestra Alteza  
precisamente se case  
con Carlos su primo hermano,  
porque pueda assegurarse  
la sucescion dilatada  
en su misma heroyca sangre.  
Y tambien, porque el derecho  
que tiene al Reyno, se casasse  
con aquesta conveniencia algo

## Enfermar con el Remedio;

alguna disension grande.  
Esta voluntad portrera  
fue con tan fuerte gravamen,  
que si el tiempo limitado  
que puso, acaso passasse,  
sin que felizmente lleguen  
las bodas à efectuarles,  
con la misma condicion,  
su herencia à Diana passasse,  
aunque hija menor, queriendo  
que esta fuerza os obligasse,  
porque escusassen las guerras  
estas amorosas paces.  
Tambien yo, por gusto suyo,  
para que de su dictamen,  
por mas cercano parente,  
el intento executasse,  
con la tutela quedé  
de entrambas, sin que embaraze,  
ni mi amor, ni mi obediencia,  
el gobierno al vassallage.  
Pero ya el termino viendo  
tan vezino à los vmbrales,  
que ya en el gusto de todos  
los pide el deseo casi.  
Y viendo que en vuestra Alteza  
aun no se advierten señales  
de observar, como es razon,  
precepto tan inviolable.  
Solicitado del Pueblo,  
en cuya lealtad constante,  
de vuestro padre se miran  
vivas las memorias Reales,  
os vengo à acordar, señora,  
esta obligacion, que yaze  
tan dormida en vuestro olvido,  
porqua no despierte tarde,  
que esto es cumplir con la mia;  
que fuera delito grave,  
que andeis vos sobre el descuydo,  
y que en mi el descuydado falte.  
Los mas Princeses de Italia  
de vuestras dudas se valen,  
y à vuestra eleccion atentos  
pueden disculpar lo amante.  
Bizarros, y myfferiosos  
en el amoroso examen  
de amor, encienden el fuego,  
de galas pueblan el ayre.  
Diana de vuestro gusto  
vive en la prision suave,  
que cadenas del cariño,

mas son libertad, que carcel.  
Y ya que como Diana  
de los soles celestiales  
vuestros participa solo,  
de los rayos que sobrare  
partid, dandole las luzes;  
y pues ser el dia os cabe,  
con las sombras de las dudas  
no hagais la noche mas grande.  
El tiempo ya lo requiere,  
la razon lo persuade,  
vuestros vassallos lo piden,  
y lo manda vuestro padre.  
Carlos no lo desmerece,  
pues solo sus buenas partes,  
de tan soberana dicha  
pueden la gloria llevarse.  
Esto es lo que mas importa,  
y en ocasion semejante,  
no es bien que à la conveniencia  
eche à perder el dictamen.  
Yo cumplo assi con la ley  
de mi obediencia, y mi sangre  
lo que conviene os advierto,  
si os enojo, perdonadme.

*Aur.* De vuestros cuerdos avisos  
yo quedo para adelante  
advertida, y obligada,  
Roberto, à vuestras lealtades:  
y assi, à mis vassallos quiero,  
que les digais de mi parte,  
que yo harè lo que me piden,  
sin que el termino dilate,  
pues de mi resolucion  
veràn los efectos, antes  
que en la tardança se arriesgue  
la obediencia de mi padre;  
y de mi recato esquivo  
la dilacion no lo estrañen,  
que anticipar vn deseo,  
es querer lisonjearle;  
y esperar que tiempo llegue  
preciso para casarme,  
es no aventurar lo atento,  
y que peligre lo facil:  
pero que yo ordenarè,  
que de mis bodas se trate,  
que su cuydado agradezco,  
y quiero este gusto darles.  
*Rob.* Vivas los años del Sol,  
que burlando las edades,  
con novedad cada dia

en brazos del Alva nace:  
y dadme licencia aora,  
que con alborozo grande  
voy à dar la enhorabuena *Vas.*  
al Senado. *Aur.* Dios os guarde:  
en buen empeño ha quedado  
mi rebelde obstinacion,  
sin que de mi inclinacion  
pueda sacarme el cuydado.  
La ley de mi padre ordena,  
que ponga en Carlos mi amor;  
pero sin ley, ni rigor  
à obedecer me condena.  
Quiero amar, y desespero  
de ver que no acierto à amar,  
sin que baste el porfiar  
à querer lo que yo quiero.  
Si de mi despego injusto  
pruebo à vencer la violencia,  
en la misma resistencia  
crece el odio, y mengua el gusto.  
Carlos me quiere, y deshaze  
mi rigor, quanto me quiere,  
pues como lisonja muere,  
lo que à ser favor renace.  
Antes no le aborrecia,  
desde que quererle trato,  
examino mas lo ingrato  
en la resistencia mia.  
Para vencerla me ajusto,  
que en mi acenta obligacion  
ha de mandar la razon,  
y ha de obedecer el gusto.  
Desearè amar, aunque veo  
tan obstinado mi amor,  
que para entrar al favor,  
no es mala puerta el deseo.  
Hablarèle, y divertidos,  
puede ser que en mis antojos,  
à quien despiden los ojos  
quieran llamar los oidos.  
Que si adora mi hermosura,  
y està por mi obligacion  
de su parte la razon,  
no ha de vencer la locura:  
Diana viene. *Salè Dia.* Señora,  
donde escondes tu arrebol?  
que parece falta el Sol,  
como no he visto à la Aurora.  
*Aur.* Lisonjas, hermana? *Dia.* Enti,  
no cabe la falsedad,  
y lo que haze tu beldad,

no ha de ser lisonja en mi.  
*Aur.* Que te merezco el favor  
mi fineza te assegura.  
*Dia.* Es deuda de tu hermosura.  
*Aur.* Mas es paga de mi amor.  
*Dia.* Què tienes tan retirada?  
*Aur.* Algunas melancolias  
me traen, Diana, estos dias  
de mi misma arrebatada,  
y quisiera descansar  
contigo en cierto cuydado.  
*Dia.* Bien me le puedes fiar,  
pues no rige vn alvedrio  
à las dos con lazo estrecho,  
y no es salir de tu pecho,  
aver de entrar en el mio.  
*Aur.* Hasta aora no te he dado  
de mi pensamiento cuenta,  
que con vn desvelo intenta  
ser de mi atencion enfada;  
que aunque mi hermana, y mi amiga,  
cosas de esta calidad,  
no dexa la vanidad,  
que la llaneza lo diga.  
Pero viendo que no es medio  
el silencio, y que à mortal  
suele passar poco mal,  
si se descuyda el remedio,  
à dezirle me he rendido,  
que no quiero que callado  
peligre en lo mal curado,  
por tema de bien sufrido.  
Bien sabes la verdadera  
fee con que Carlos me adora,  
que por mi suspira, y llora.  
*Dia.* Ojalà no lo supiera!  
*Aur.* Tambien sabes, que mandado  
dexo, con preciso empeño,  
mi padre, el hacerle dueño  
de mi favor, y mi Estado.  
*Dia.* Ya sè, que obligada estàs  
à casar (pena cruel!)  
precisamente con èl.  
*Aur.* Pues quiero que sepas mas.  
Caprichoso mi desden,  
ha dado en que ha de obstinarme,  
y con èl no he de casarme  
hasta que le quiera bien.  
Porque siento que es locura,  
que pueda con mi eleccion  
hacer desesperacion  
lo que puede hacer ventura.

Toda vna vida me advierte,  
que malogro inadvertida,  
pues no amanece à ser vida,  
quando amanece à ser muerte.

Y así quiere mi temor,  
aunque es su intento tan justo,  
que por la senda del gusto  
llegue solo à mi favor.

Para lo qual he buscado  
todos los medios posibles,  
y parece que imposibles  
los hace el mismo cuydado.

Pues quando à quererle bien  
quiero persuadir mi amor,  
perdida, yendo al favor,  
doy en manos del deidèn.

Si acordarme he pretendido  
de su pena para gloria,  
voy à buscar la memoria,  
y encuentro con el olvido.

Si quiero con su dolor  
lastimar su voluntad,  
aun no sueña ser piedada,  
quando despierta rigor.

Si me escribe algun papel  
leve, en mi defengañado,  
yo en vno mas ayrado,  
examino lo cruel.

Pues le lei pór si hallaba  
con que templar mi rigor,  
si la voluntad lo ignora,  
en vano solicitaba.

Y no sè que medio elija,  
entre tan precisa fuerza,  
que mi dictamen no tuerza,  
y mi condicion corrija.

A vn tiempo quedando bien  
de Carlos con el cuydado,  
con mi obediencia, y mi estado,  
con su amor, y mi deidèn.

*Dia.* En tanta contrariedad,  
Aurora, como me has dicho,  
no es facil con el capricho  
conformar la voluntad.  
Porque si has de enamorarte  
antes de casarte, creo,  
que aunq e te ayude el deseo,  
no has de acertar à casarte.

*Aur.* Pues qué harè, Diana mia,  
con tan necia obstinacion,  
que pudiendo ser razon,  
se ha querido hacer porfias

Enseñame tu à querer.

*Dia.* Mal te podrè yo enseñar,  
porque para aconsejar  
experiencia es menester.  
Nunca de amor he sabido,  
fuera de que este cuydado  
juzgo que es para olvidado,  
mejor que para aprendido.

La que quiere fina ser,  
à nadie debe enseñar,  
que para saber amar,  
de si misma ha de aprender.  
Natural sciencia el amor  
es en qualquiera; y así,  
estudiala, Aurora, en ti  
para saberla mejor.

*Aur.* Bien conozco essa verdad,  
mas la presuncion tal vez  
hace à la razon juez  
de la desconformidad.

*Dia.* Pues qué ha de importarte, Aurora,  
para conseguir tu intento,  
saberlo el entendimiento,  
si la voluntad lo ignora?

*Aur.* Queriendo al gusto indignar,  
menos facil viene à ser,  
obligarle à aborrecer,  
que no persuadirle à amar.  
Juntese mi obligacion,  
que peligra en la tardanza  
su fineza, y su alabanza,  
à vencer mi obstinacion.  
Veamos si de esta suerte  
es de la razon trofeo,  
y acierta à amar mi deseo.

*Dia.* Ruego à Dios, que nunca acierte, *ap.*  
porque de mi indignacion  
me burle la pena amante;  
que aunque es en igual semblante,  
se conoce el corzón.

*Aur.* Qué dize: *Dia.* Que à tu obediencia,  
como à tu eleccion me ajusto.

*Aur.* Venza la razon al gusto,  
y el gusto à la resistencia,  
diráme de Carlos bien  
para templar el rigor.

*Dia.* Y avrá de enfermar mi amor, *ap.*  
para curar tu deidèn.

*Aur.* Porfiar ásn.e, quando airada  
solo à desprecias acierte,  
para yo quererle *Dia.* Advierte,  
que soy poco porfiaza. *Aur.*

*Aur.* Yo espero vencer por ti este despego cruel, y así has de acordarme del para olvidarme de mi.

*Dia.* Y quien de mi acordarme quando esta pena comience.

*Aur.* Solo con amor se vence el desdén. *Dia.* Y con matarme.

*Aur.* Rigor, ya es preciso amar.

*Dia.* Pena, forzoso es sufrir.

*Aur.* Mi desdén he de rendir.

*Dia.* Mi desdén he de llorar.

*Aur.* Mi muerte he de ocasionar.

*Dia.* Vamos à probar remedio, con que el mal curar confio.

*Aur.* Yo avré de morir del mio, si à ti te sana el remedio.

*Vanse, y sale Carlos, y Ludovico.*

*Jul.* Como os vá, Carlos, de amor.

*Carl.* Ludovico, mi fineza, ni en la obstinacion te cansa, ni en la finrazon se arriesga. Adoro firme un desdén, sin que contrastarme pueda el miedo à desconfianzas, y los rigores à penas, Bien sé que en Aurora intento enternecer vna piedra, que con ella comparada, aun tiene menos dureza. Pero en valde del destino podrè resistir la fuerza, si en mis ofensas se vale de sus dos soles mi estrella. Bien que rendida tal vez de su crueldad mi paciencia, en el mar de mi fortuna zozobra, si no se anega.

*Lud.* Aunque la beldad de Aurora disculpa vuestra fineza, el veros tan mal tratado, permitidme, que lo sienta; que en nuestra amistad no es mucho, pues de tan fina se precia, que me aquecen vuestros males, y como propios me duelan.

*Car.* Yo sé el favor que me hazeis, y en fee de esta confidencia os confieso, que me apura su ingratitud de manera, que temo al primer despacho dar fin à tan loca empresa,

ó morir, que en mi será la mas facil diligencia.

*Lud.* Ya sé el favor que me hazeis, no os rindais de esta manera, alentad vuestra esperanza, que es forzoso que florezca por mas que tantos desdenes marchitar sus flores quieran.

*Car.* Qué ay, Julio?

*Sale Jul.* De quantas sierpes la Libia arenosa engendra, no se pudiera hacer vna tan venenosa, y tan fiera.

*Car.* Qué dizes? *Jul.* Vengo aturdido.

*Lud.* Qué tienes? *Jul.* Quarenta suegras son en su comparacion la blandura de la tierra.

*Car.* Distes el papel? *Jul.* Si le di.

*Car.* Pues qué tenemos? di apríessa.

*Jul.* Mas flemma, y mas atencion ha menester la respuesta.

*Lud.* A Dios, Carlos.

*Car.* Por qué os vais?

*Lud.* Quiero dar lugar que tengan desahogo los cuydados, que vuestro pecho arórcmentan.

*Car.* Pues embarazaislo vos?

*Lud.* Si al sentimiento se entregan, están con menos restigos, mas bien halladas las quejas: despues nos verèmos, Carlos, en la antecámara. *Car.* Niega el alivio del consuelo, quien ignorarlas desea.

*Lud.* En vos la solicitara si de provacho yo os fuera capaz: pero yo algun dia procuraré, que le tengan si estais mas dispuesto: arriba os espero. *Vase.*

*Car.* Norabuena.

*Jul.* Cortesano es Ludovico.

*Car.* Qué ay de Aurora?

*Jul.* Que no ay seña de ver nunca en tu esperanza vna hora verde fiquiera.

*Car.* Qué ay de papel?

*Jul.* Qué à Aurora se le dió en sus manos mesmas, con muy grande cortesia, Laura muy fina: y asenta: que le arrojò desabrida,

## Enfermar con el Remedio;

que la respondió severa,  
que luego bolvió à tomarle,  
y entre ingrata, y desatenta  
nos embió noramala  
à tu amor; á mi, y à ella.

*Car.* Esta de mi sufrimiento  
es la última experiencia.

*Iul.* Laura me dixo despues,  
que à Aurora no ay entenderla;  
pero que en su condición  
conoce, por cosa cierta,  
que de tu amor hace burla,  
que te aborrece de veras,  
que no ay que esperar mudanza  
en su condición resuelta,  
porque. *Car.* Detente, que corres  
con mucha priessa à mi pena.

*Iul.* Mira, no sè que se tieaen  
esto de las malas nuevas,  
que el dezirlo muy aprissa  
es golosina en qualquiera.

*Car.* Emmendarè mi locura.

*Iul.* Serà vna cosa muy cuerda.

*Car.* Conmigo su ingratitud  
puede mas que tu belleza,  
que mis enojos me advierten,  
que esto se ha de hacer de aquesta  
uerte: cierra, Julio, essas puertas,  
no estèn al gusto, ni al deseo abiertas;  
la soledad me agrada.

*Iul.* Tu la quieres, sin duda, hacer cerrada.

*Car.* No aya apenas resquicio  
por donde de mi amor salga vn indicio:  
no más, locas porfias.

*Iul.* Sin Aurora tendràs mejores dias;  
pues burlando tu quexa,  
à buenas noches tu esperanza dexa.

*Car.* No vaya mi cuydado  
al carro del desprecio aventurado,  
y pon, de la belleza,  
por despojo en el Templo mi fineza,  
siendo infame trofeo  
de sus ingratitudes mi deseo,  
antes del defengaño,  
pues son de yerro que dorò el engaño.  
Limadas por mais penas,  
se cuelguen por victorias mis cadenas,  
viviendo desairado.

No quiero ya favor, ni quiero Estado,  
todo deste oy se pie da.

*Iul.* Esto si, Carlos, del valor te acuerda,  
que para ser señor, dueño de Urbino,

por el valor tan grande, y peregrino  
que tiene aqueste Estado,  
por tu razon, y luego por tu agrado,  
no has menester à Aurora, que parece,  
que para tu favor nunca amanece.

*Car.* Barbaro, yo no quiero,  
que su desden me enseñe à ser grossero,  
que aunque olvidar la trato,  
esto serà que aprenda à ser ingrato,  
por mas que estoy corrido,  
que aun no puedo valer para rendido  
y antes del monstruo airado,  
que lidia con mi pecho enamorado,  
verè si amor se escapa  
del interès, dexandole la capa;  
buelvame el alvedrio,  
todo sea suyo, como yo sea mio.

*Iul.* Pues que tanto te enoja,  
corre bien, porque temo que te coja,  
y enojada, y resuelta  
à todo este deseo dè vna buelta.

*Car.* A morir, ò vencer me determino,  
luchando la razon con el destino.

*Iul.* Yo rezelo la lucha,  
aunque de la razon la fuerza es mucha;

*Car.* Mi rabia la acandilla.

*Iul.* Mira no te arme alguna zancadilla,  
que es ardid de la guerra  
el dar con toda la razon en tierra.

*Car.* Deste triste aposento  
no he de salir hasta mudar intento,  
trocando sus rigores  
en aborrecimientos los amores:  
la memoria en olvido,  
el cuydado en descuydo convertido,  
la fineza en despego, (ciego,  
y el lince amor, que ha sido en mi tan  
negando à su belleza  
el cuydado, el amor, y la fineza.  
Cessen las ansias mias.

*Iul.* Que aya quien quie a arreo tantos dias!

*Car.* La memoria se acuerde (de,  
no del bien que tuvo, ni del mal que pier-  
la voluntad sin freno,  
su ley no penda del imperio ageno,  
y estè el entendimiento en mis pasiones,  
dandole à la razon nuevas razones,  
libre ya del tormento,  
me viò la voluntad, y entendimiento  
sin verde confianza,  
en lo cierto escaramiente la esperanza,  
el desvelo rendido, à ras

à tantò vacilar quede dormido,  
y de amor fordo el ruego,  
el ayre en humo desfavanza en fuego,  
la porfia enfadosa,  
parezca cuerda en ser menos temosa;  
y caben en vn dia,  
esperanza, deivelo, amor, porfia.

*Iul.* Bueno fuera el capricho,  
si lo hizieras tan bien como lo has dicho.

*Car.* Como no? quando loco  
tanto escarmiento en mi desdicha toco,  
que aventuro el ser cuerdo?  
en lo que nunca he de ganar, què pierdo?  
no he de salir de aqui, sin que de Aurora  
olvide la beldad la fee traydora:  
y si llevada acafo

mi passion del incendio en q me abrafo,  
y quando yo salir à verla quiera,  
no me dexes salir, aunque me naieras  
deten mi desatino,  
borrãdome las sendas del camino.

*Iul.* Vete à espacio, tèn modo,  
porque el amor es al rebès de todo,  
hazese en vn instante,  
passando desde niño à ser gigante,  
y la experiencia avisa,  
que nunca se deshaze tan aprissa.

*Car.* Violencia fue mi amor sin resistencia,  
y mi olvido ha de ser tambien violencia,  
mas mi pena no espere  
alivios, viva el que de desprecios muere.

*Iul.* Yo que no tengo de olvidar, à Aurora,  
q cabal no he querido à nadie vn hora,  
què he de hacer encerrado?  
que el comer, y el vivir me dà cuydado,  
y antes que algun desmayo me suceda,  
olvido lo mas presto que se pueda.

*Car.* Gracias aora, quando  
estoy con mil pesares batallando.

*Iul.* Si es batalla tu olvido,  
no pelearàs mejor muy bien comido?

*Car.* Solo morir intento. (mento?)

*Iul.* Quien se encierra à olvidar sin basti-  
que he reparado aora,  
que nos puede coger por hambre Aurora.

*Car.* Con burlas mi paciencia desesperas.

*Iul.* Pues el comer es cosa muy de veras.

*Car.* O belleza tyranal!  
ò Aurora de luz mas soberanal!  
tan sin razon me has muerto?

*Iul.* Muy lindo modo de olvidar por cierto.

*Car.* Quien llama? *Iul.* No han llamado.

*Car.* Què en vano me resisto à mi cuydado?

*Canta dentro Musica.*

*Car.* Cantan? que vn instrumento  
en atenciones aprisiona el viento.

*Iul.* De Aurora alguna Dama ser podria,  
que andaba encima de essa galeria.

*Car.* Amaneciãra aora  
à dar al dia mas divina Aurora:  
escucha, que comienza.

*Iul.* Rindete, no lo dexes de verguenza.

*Cant.* Quien firme ha llegado à amar,  
no quiera al amor vencer,  
que olvida para querer,  
el que mas quiere olvidar.

*Car.* Quien firme ha llegado à amar,  
no quiera al amor vencer,  
que olvida para querer  
el que mas quiere olvidar.

Bien dize, pues de mi olvido,  
solo mi amor ha sacado  
estãr mas enamorado,  
y menos arrepentido:

Que en vano para olvidar,  
no dexando de querer,  
mudable ha de aborrecer  
quien firme ha llegado à amar.

Quien olvidar por castigo  
de amor quiere, errado va,  
pues tu deseo hallarã  
de parte de tu enemigo:

Que el que olvida por querer,  
haze lo que no desea,  
y pues vencido pelã,  
no quiera al amor vencer.

Vertiendo el arroyo rifa,  
à buscar su centro viene,  
y en las guijas se detiene,  
para correr mas aprissa:  
Asi el amor viene à ser,  
pues de vn desprecio ofendido  
es arroyo detenido,  
que olvida para querer.

No es para folicitado,  
como la dicha, el olvido,  
que en quien le busca perdido,  
siempre estarã mas hallado:

Su pena quiere enganar,  
quien dël se quiere valer,  
porque mas ha de querer  
el que mas quiere olvidar.

Y pues estã el olvido  
vencido del amor, dële à partido, y de

y de Aurora los ojos  
buelva de nuevo à acrecentar despojos.  
Bien como el paxarillo,  
que de la jaula, que à su pie fue grillo,  
la carcel quebrantando,  
quiere à la libertad salir bolando,  
y apenas furca el viento,  
quando se buelve à la prission hábriendo  
rodeando la cadena,  
haciendo ya lisonja de la pena.

Afsi yo despechado,  
en la carcel de amor apriofionado,  
bolver quise al olvido,  
para bolver à la prission rendido  
de Aurora la belleza,  
de nuevo arda en sus luzes mi fineza,  
y entre su llama hermosa,  
viva Fenix, ó muera Mariposa.

*Jul.* Adonde vás; deteate.

*Car.* Ya es mas apresurada mi corriente.

*Jul.* Qué es de tu desengaño;

*Car.* De nuevo buelva à la prission mi engaño

*Jul.* Pues de qué te ha servido

el querer olvidar? *Car.* De aver querido.

*Ju.* De aqui no has de salir hasta que olvides.

*Car.* En vano el curso de mi amor, impides.

*Jul.* No tienes que hazer fieros,  
olvida, que no gusto de acarreos.

*Car.* Vencer quiere, villano,  
lo que no puede mi razon, tu mano?  
apartate, no acierte

antes que con la puerta, con tu muerte.

*Jul.* Mas que te lleve el diablo.

*Car.* Venciste, amor.

*Jul.* De vn loco, guarda Pablo.

*Car.* Porq̄ quiere olvidarme; mas que quiera,  
què mucho, si eres fuego, y yo soy cera?

*Jul.* Vencer amor no puede,  
yo reniego de aquel que à muger quiere.

*Vanse, y descubrese una galeria con una puerta  
en medio, y dos à los lados, y sale Roberto,*

*Ludovico, y Alexandro.*

*Alex.* Han salido sus Altezas?

*Rob.* Juzgo, que presto saldrán.

*Lud.* De Aurora ha dias que están  
muy validas las tristezas.

*Alex.* De la belleza es pensión.

*Rob.* Su mesurada cordura  
aun mas que de la hermosura,  
nace de la condicion.

*Lud.* Sobre lo lindo, el perfecto  
trage su donayie viste,

que es lo mysterioso, y triste,  
la gala de lo discreto.

*Alex.* Tambien obstenta Diana  
despegos en su belleza.

*Lud.* En todo es de su estrañeza,  
y de su hermosura hermana.

*Alex.* En qualquiera de ellas creo,  
que está lo bello apurado.

*Lud.* Y tanto, que no han dexado  
con que disculpar lo feo.

*Rob.* Como están en las balanzas  
de vuestras dos atenciones,  
diferentes las pafsiones,  
iguales las alabanzas?

Pues en vna el pensamiento  
solo se puede tener,  
para amar, y encarecer.

*Alex.* Parece que en vuestro aliento,  
entre estas cenizas vivo  
el antiguo fuego está.

*Rob.* Esta antecamara dà  
à estos discursos motivo.

*Alex.* Alabar à Dios, y amar,  
aun esso se puede hacer,  
que no es esto, no, el querer  
la obligacion de alabar.

Pues cumpliendo con lo justo  
à vn tiempo, y con la aficion,  
le alaba con la razon,  
y le alaba con el gusto.

Fuera de que son tan vna  
las dos, que bien se pudiera  
encarecer à qualquiera,  
sin ofender à ninguna.

Y es que à entrambas enamora  
mi fineza cortefana,  
por aficion à Diana,  
y por conveniencia à Aurora.

*Lud.* Yo del amor sin rezelo,  
celebro mas descuydado,  
què es amor en mi templo,  
ni bien fuego, ni bien yelo.

Y neutral en la aficion,  
no afloxo la voluntad,  
teniendola sin llegar  
al riesgo de ser prission.

Pero, aunque desconfiado  
de amor el fuego he tenido,  
no me niego à lo rendido,  
resistome à lo abrasado.

*Rob.* No ser victima en su amor,  
es no estimar su poder.



*De tres Ingenios.*

*Luz.* No dexa el temor de ser tambien lisonja de amor.

*Rob.* Por lo que aveis dicho sè, señor Duque de Ferrara, que presumir, que mi cara.

*Luz.* Es muy estraña mi fee.

*Rob.* Del Duque de Parma, mas las finezas acreditó, saber su amor sollicito, que no le entiendo jamás. Bien que su pecho hasta aora, en sí guarda la prisión, por vér si la dilacion puede ocasionar de Aurora.

*Alex.* Temerosos mis enojos, como el fuego que me inflama, arde azia el pecho la llama.

*Rob.* No sale el fuego à los ojos. Siempre el que ama, hazer procura obstinacion de su empleo, que tal vez templá el trofeo el rigor de la hermosura.

*Alex.* Para lograr el favor, bueno es vencer el desden; pero para querer bien, à mí me basta el amor.

*Luz.* No tiene por enemigo el desprecio desairado, amor tan acomodado, que se contenta consigo.

*Alex.* No ay que advertir à lo hermoso penas de ningun amor, pues basta tener rigor su recato sospechoso.

*Salte Jul.* Cavallero? *Luz.* Julio, amigo?

*Jul.* En aqueſtas galerias, para dar los buenos dias, ay algun Sol por testigo?

*Alex.* Hasta aora no lo sé.

*Jul.* Trabajando sin provecho, anda en los ojos, y el pecho, duende del alma la fè.

*Luz.* Y Carlos? *Jul.* Al Parque ha ido à caza de una quimera, à estar de Aurora en espèra, que es consejo de Cupido.

*Rob.* Yo le he deseado hablar mas que nunca esta mañana.

*Jul.* Yo sè, que de buena gana os vendrá èl aqui à buscar, y mas aora flechado del arco de una experiencia,

cuya tyrana violencia le arrojará despeñado.

*Rob.* Qué tiene? *Jul.* Oye le desatina mas tu pena; loco està, y à etico de amor se va con su violencia continua.

*Rob.* Pues yà puede su fortuna, y su esperanza alentar.

*Jul.* En èl no lo puede errar la dicha de dos la una.

*Alex.* Señor Julio, el desengaño con pretension de tixeras, nos valga. *Jul.* En burlas, y en veras soy yo muy despavilado.

*Alex.* Porque alguna luz se vea de amor que el desden impide, que Ludovico lo pide.

*Luz.* Alexandro lo desea.

*Jul.* Alexandro, aunque os hagais, sordo, por mas que os obligo, y lo Alexandro conmigo como un Cesar defendais; serè por obedeceros bien de aqueſtos arreboles; pero à cuenta de dos soles, yà han salido los luzeros.

*Salte Laura à la paerta con un papel.*

*Luz.* Julio? *Jul.* Laura laureada por bizarra, por hermosa, por galarda; y por donosa como laurèl venerada: Laura, laurò del amor, aunque en ninguno lo empleas.

*Luz.* Pues què tanto me laureas, te quiero hazer un favor.

*Jul.* Ya que aſable lo cruel por mi quieras olvidar, que es? *Luz.* Dexarme alabar.

*Jul.* Para los dos ay en èl.

*Alex.* De Aurora, ni de Diana, un rayo apenas no veo.

*Luz.* Què impaciente es el deseo!

*Alex.* No ay esperanza temprana.

*Rob.* De Carlos en el querer, como este descuydo cabe?

*Jul.* No quiera que yo la alabe, ò aprenda à favorecer.

*Luz.* Donde està Carlos? *Jul.* Perdido por lo poco que ha ganado.

*Luz.* Como le vè de cuydado?

*Jul.* Así le fuera de olvido. (que notes,

*Luz.* Què no està aqui? *Lu.* Es bica que

*Enfermar con el Remedio;*

que el fino una vez faltò.

*Laur.* Que traxesse me mandò esta cabeza de motes à la antecámara, Aurora, y vieffe si estaba aqui.

*Jul.* No le trae fuera de sí? què nos quiere esta señora?

*Lud.* Que estos son indicios buenos en su fortuna veràs, que es preguntar por el mas empezar à echarle menos.

*Jul.* Pues le mirarán tendido, causele de ser cruel, y acabe de hazer con él lo que Dios fuere servido.

*Lau.* Toma, que me voy, su Alteza aguarda. *Vase, y dale un papel.*

*Jul.* A estos dos daré aquesta cabeza, que será sin pies, ni cabeza.

*Ale.* Qué ay? *Jul.* Un plato regalado.

*Ale.* Veamos. *Jul.* No te alborotes, una cabeza es de motes.

*Lud.* Golosina es del cuydado.

*Jul.* Desvelese la agudeza, lo entendido, y lo amoroso, que esta cabeza es famoso quebradero de cabeza.

*Ale.* Yo le tengo de leer.

*Lud.* Aunque tan lexos de amor, he de dar mi parece.

*Sale Flora à la puerta.*

*Flo.* Señor Roberto? *Rob.* Señora?

*Ale.* Señalamos la atención, hasta mejor ocasion, por ver à que sale Flora.

*Jul.* Flora salió otro pellizeco à su amor darà mi ruego, porque el mio no es muy ciego, quando mucho mira vizco.

*Rob.* Qué es lo que quieres?

*Flo.* Que à los jardines desean passar, y sin que las vean, sus Altezas. *Rob.* Perdonad, y despejemos, señores.

*Ale.* Ha rigurosa sentencia!

*Rob.* El merito en la obediencia, lisonjea los rigores.

*Lud.* Vamos, que en el mal, ni el bien nunca me alcanza el amor. *Vase.*

*Ale.* De una deseo el favor, y de dos suspiro el desden. *Vase.*

*Rob.* A Carlos voy à buscar. *Vase.*

*Jul.* A estos dos quiero seguir, por si aliento con pedir à donde les cae el dar. *Vase.*

*Sale Aurora, y Laura por la galeria.*

*Aur.* Fueronse ya? *Lau.* Si señora.

*Aur.* Dexame à solas, y espera en la sala mas afuera.

*Lau.* Toda es enemiga Aurora. *Vase.*

*Aur.* Pretendo del favor darme à partido, y de los yelos del desden templarme, y por mas q de amor pruebo acordarme solo ay memoria en mi para el olvido.

Siento la ingratitud, y sin sentido me veo à los desprecios indignarme, quiero perder la tema de obstinarme, y lo que quiero hallanes lo perdido. Qué mucho, si agasajos, y rigores llegaren la esperanza à confirmarme à mi es proprio en ellos, è es peligro en ella Pues malogrado el fruto de los favores, si el ayre con que viene à marcharse, es el mio que, quiere florecella.

*Sale Carlos al passo.*

*Car.* Con poco Norte incierto mar navego, cuyo golfo inquieto, como extraño, aunque me ofrece tabla el desengaño, en menos vezes me escapo, y anego,

Una luz sigo, muchas vezes ciego, al timón arrimado de un engaño, y si à mi sentimiento apela el daño, (go: donde agua busca, en tato encuentra fue

Todo el Sol un rayo no me alcanza, la suerte tempestades me importuna, y à las ondas me entrega sin Piloto.

Y aun no quiere librarme la bonanza, que la bonanza espera la fortuna, qué surca mar sin puerto en leño roto:

Aurora está aqui, yo quiero aprender en ella olvidos, pues de su rigor ingrato me enseñan tantos avisos.

Mas si ausente de sus ojos olvidarla no he sabido, quando me abrássan los rayos, como ha de prender activo?

Pero pædan mas mis quejas.

*Aur.* Carlos ( ay de mí! ) ha venido qué susto! antes pretendo, dando à mi intento principio, alentarme, y alentarle:

yo le llamo. *Car.* Yo me animo

à dezirle mis pesares,  
de sus sinrazones hijos.

*Aur.* Venza el favor el desprecio.

*Car.* A ofensas muera el cariño.

*Aur.* Carlos? *A un tiempo los dos.*

*Car.* Aurora yo he sido  
quanto bolcán encendido  
en mi pecho, y en el ayre  
fue escandalo de sí mismo.  
Turbado ettoy! *Au.* Què quereis?

*Car.* Quisiera no aver querido.

*Aur.* Nunca yo le hechará menos  
para con vos., y conmigo;  
ò qué mal con el agrado  
encuentra el despego mio!

*Car.* Que en la tema de mi amor,  
seniendo el riesgo en lo fino,  
no aya en tantos escarmientos  
bastante para un olvido?  
y que os merezca tan pòco  
mi pena, que compasivo  
nunca dexo lo cruel  
vencerse de lo rendido?  
Lastima, y despego pueden  
càber en un pecho mismo,  
no saltará à las piedades,  
no errará à los cariños.

*Aur.* Laura? *Sale Laura.*

*Lau.* Señora. *Aur.* No acierto  
del amor con el camino.  
Estàn los jardines solos?

*Lau.* En sus flores no registro  
mas de unos olmos, que son  
de sus cristales Narcisos.

*Aur.* Llama à Diana. *Car.* Dezidme,  
aun me negais el alivio?

*Au.* Suenanme muy mal las queexas:  
que ociosamente porsio!

*Car.* Què instrumento destemplado  
de lisonja del olvido,  
y à qué pena debió el ayre  
mas voz que la del suspiro?

*Aur.* Los suspiros, que del alma  
dàn de los males avisos,  
en la disonancia arriesgan  
la lastima del virlos.

*Car.* Pensiones de un destichado,  
que aun quando mas ofendido,  
no ha de tener desahogo,  
que no parezca delito. *Sale Dian.*

*Di.* Què es lo que mandais? *Au.* No ses  
mal, Diana, me refiuto

à mi condicion. *Dis.* Tampoco

el remedio prevenido  
te aprovecha? *Au.* Antes me mata.

*Dis.* Albricias, rezelo mio, *ap.*  
que de mi parte està aora  
nuestro mayor exemigo.

*Car.* No me bastan mis temores  
sin que me busque el desvio  
à mi desahogo estorvos,  
y à vuestro desden estigios?

*Aur.* Ayudame tu, Diana,  
que yà yo por mi me rindo.

*Dis.* Lo que contigo no puedes,  
quieres que pueda contigo?

*Aur.* Quiero probar à vencer  
con tu ayuda mi capricho.

*Dis.* Pues escuchalo. *Au.* Bien dices.

*Dis.* Con què desmayo la ánimo,

*Car.* Señora, yà que el desden  
en vano intento rendido,  
no hará la piedad, mediando  
entre lo altivo, y lo lindo,  
si no pazes con mi amor,  
treguas con mis desvarios?

*Au.* Tan lexos de lo piadoso  
està lo favorecido?

*Car.* Mas allá de las crueldades  
vuestro rigor averiguo.

*Aur.* Quexaos, Carlos, à la estrella,  
que tan desgraciado os hizo.

*Car.* A una estrella he de quexarme,  
de dos Toles ofendidos,  
quando mi amor. *Aur.* Al jardin  
vèn, Diana. *Dis.* Ya te figo;  
alientefe mi esperanza.

*Car.* No ay remedio. *Au.* El que yo aplico  
mas os daña que aprovecha.

*Car.* Pues ya que tan desvalido  
veo mi amor, yo os ofrezco,  
à pesar de mi cariño,  
tratar solo de olvidaros,  
al passo que os he querido.  
Y lo hermoso en quien aora  
tanto desden sollicito,  
dexára de ser cuydado,  
dexando de ser peligro.

*Aur.* Yo os ofrezco, y retirada  
aun de mi desden esquivo,  
porfiar hasta vencer  
con mi razon mi destino.

*Dian.* Enfermar con el remedio  
lo es de mal alivio,

## Enfermar con el Remedio;

*Car.* Yo trataré de olvidaros.

*Aur.* Yo trataré de admitiros.

*Car.* Aunque en mi pena reparo.

*Aur.* Aunque mi tema examino.

*Car.* Que si quiero olvidar, quiero.

*Aur.* Pues si quiero amar, olvido.

### JORNADA SEGUNDA.

*Sale Carlos, y Julio.*

*Car.* **Q**ue esté yo tan incapáz,  
que no trate del menor  
remedio, y mas eficaz

*Jul.* Has hallado esta receta  
en los libros que has juntado?

*Car.* Hijo es de mi cuidado  
el medio á que se sujeta.

*Jul.* Y dime, como se llama  
el dicho medicamento?  
es suave, ó es violento?

*Car.* Es festejar otra dama:  
que aproveche es necesario:  
por natural consecuencia,  
porque qualquiera dolencia  
se cura con su contrario.

Que encuentre no puede ser  
dama que llegue á guardarmet  
pues por qué he de limitarme?

*Jul.* Soy de aqueſte parecer.

*Car.* He de hazer alguno esclavo?

*Jul.* Ser de otra dama galán,  
y andate con el refrán  
de un clavo saca otro clavos:  
tu verás como mejora  
un hechizo al otro hechizo,  
y hazte acaso encontradizo  
con la mancha de la mora.  
Salgamos de aqueſte enfado,  
pues es de tanta importancia,  
que yo por concomitancia  
ando como esperitado.

Diana es bella, y su beldad  
te pudiera entretener,  
antes de llegar á ver,  
que te fleche su hermandad.  
No son sus ojos serenos,  
basta rísimos á dar  
al mismo Sol que indiciar,  
y tiene tres años menos?

*Car.* Penetraste mi intencion,  
Diana ha de remediarme,  
que bien podrá despiciarme  
su hermosura, y condicion.

Mudarè de objeto, pues  
con nada mi mal mejora,  
y oy que á los años de Aurora  
dia de festines es,  
y en este jardin florido,  
donde tiene amor su esfera,  
y donde la Primavera  
ha mudado de vestido:  
tiene un amante licencia  
de dezir su voluntad,  
y la ofſada libertad  
haze paz con la decencia.

He de tomar el lugar  
con la discreta Diana,  
y si la hallo mas humana,  
siempre la he de festejar.  
En los moſes, y el festin  
á encarecerla me obligo,  
y de aqueſto hago testigo  
al cortelano jardin.

Que no ha de vivir mi amor  
tan ciego, que he de dexar  
un guſto por un pesar,  
por un deſden un favor.

*Jul.* Digo, que es famosa cura,  
y porque tu amor se dome,  
contra una hermosura come  
las armas otra hermosura.  
Diana te quiere, y es franca,  
festejala, pues á mi,  
que quizá yo por aqui  
irè entrando en ropa blanca.  
Dexa á Aurora que ha vivido  
siempre allá en sus fantasias,  
y entre tantas baterias,  
ni un lienzo se le ha caydo.  
Qué es lienzo? ni dos florines  
en su vida no me ha dado.

*Car.* Todo el Cielo se ha abreviado  
á estos amenos jardines:  
las damas con libertad  
corren sus confusas calles.

*Jul.* Busca á Diana, porque halles  
remedio á tu enfermedad.

*Car.* Quedate tu, Julio, aqui,  
que yo la voy á buscar,  
y si la veo, el lugar  
le percibe para mi.

*Jul.* Cadena tendré, y diamante,  
si tu fee á Diana adora,  
y si acaba con Aurora.

*Car.* Desde oy no he de ser tu amante con

con Diana he de vencer  
esta lid del corazon,  
que yo pondré la razon,  
y su hermosura el poder. *Vas.*

*Jul.* Oy mis dichas se previenen,  
y el amor me las repartes;  
pero por estotra parte  
Diana, y Aurora vienen.

*Salen Aurora, Diana, Laura, y Flora.*

*Aur.* Dexadnos solas las dos,  
nada alivia mi pesar.

*Flo.* Vamonos, pues, à buscar,  
Laura, la gracia de Dios.

*Aur.* O si hallara mi desvelo  
remedio à esta ciega llama!

*Lau.* Vamonos, que alli me llama  
un visage en un pañuelo. *Vanse.*

*Ju.* Yo llego. *Au.* Quien es? *Jul.* Quié cápa,  
como dizen, con su estrella,  
y vienen à besar tu huella,  
que es una devota estampa.

*Aur.* Despeja; que me haga enfado  
este por ser prenda suya!

*Jul.* Carlos anda en busca tuya,  
que oy por ti se ha declarado.

*Aur.* Vete, acaba. *Jul.* La mañana  
es tuya, y se ha de asistir.

*Dian.* No te vayas sin dezir  
à los años de mi hermana,  
pues ves que los cumple oy,  
un gustolo parabien.

*Jul.* Aunque pese à su desden,  
mil parabienes la doy:  
què es mil? quatrocientos mil,  
y plègue à Dios, que sin daños  
cumpla diez millones de años,  
sin ajustar un Abril;  
sù beldad no se corrija  
al tiempo, ni à su carcoma.

*Dia.* Basta lo que has dicho, toma,  
toma en premio esta sortija.

*Dale una Sortija.*

*Jul.* Sortija? tu alma sea  
delante el acatamiento  
de Dios; mas cesse el contento,  
hasta que la tassa vea,  
que en sabiendo que son buenos  
los diamantes que adquiri,  
tendrè razon, y de aqui  
me he de holgar un tercio menos.

*Dia.* Aurora, oy que à la alegria  
tus años principio han dado,

y el Sol, el Mayo esmaltado,  
besan la mano este dia;  
triste tu beldad recibe  
las fiestas que amor le haze.

*Aur.* Quien para desdichas nace,  
pena, sabiendo que vive,  
y asfigeme en el contento,  
ver que mi edad repetida  
se cumpla para la vida,  
pero no para el tormento:  
porque es tanta mi passion,  
que à todo puesto me niega,  
y es tan tyrana, que llega  
à ser desesperacion.

Vase acercando, Diana,  
del testamento el precepto,  
y no vence mi respeto  
à esta violencia tyrana;  
antes para mas error,  
como tan cerca la veo,  
le doy priessa à mi desseo,  
y responde mi rigor.

He darlo aora en pensar,  
que esta desdeñosa llama  
se aplacàra, si otra dama  
viera à Carlos festejar.

Quizà estorva mi cariño  
verle siempre tan atento,  
quedar todo el redimientio  
es querer con desatino  
adorar siempre la saña,  
y el rigor puesto en los pies,  
merito tan grande es,  
pero pòquissima maña;  
que aunque no tengo experiencia,  
por lo que he visto, y notado  
sé, que el pecho mas elado  
se deshaze à la violencia  
de los Cielos, y colijo,  
que si festejar le viere  
à otra dama, le quisiera.

*Dia.* Si es verdad lo que me dixo ap.

Julio, no podrá quejarle  
Aurora, pues le concierta:  
mas Carlos es cosa cierta,  
que me querrà por vengarse.  
Mas tal vez ha sucedido,  
que un vengativo furor,  
porque se ha llamado amor,  
prueba de aquel apellido.  
Digo que tienes razon,  
los zelos te haràn queier.

**Aur.** Como puedo yo emprender lo que está en agena acción? ni admitirá por respecto nadie tu galanteria.

**Dia.** Oy la licencia del día *ap.* ha de ayudar el efecto.

Sin duda oy Carlos, por darte pesadumbre, ha de tomar con otra dama lugar, pero esto no es olvidarte, que antes saldrá mas picado de la fingida venganza: *ap.*

llególa á la confianza, por passarla del cuydado. Véle en su amor proseguir, por si acaso obra el veneno, discurre en que yá es ageno, y procuralo sentir.

Affechale si pudieres de algun oculto lugar, porque mas te ha de inquietar aquello que no le oyeres.

Así le hablaré mejor, *ap.* porque la voz mal distinta, es un papel en que pinta varias formas el amor.

El no puede amar de veras á otra, y nada se aventura, que á imperios de su hermosura le tendrás siempre que quieras.

**Aur.** En sin apruebas, Diana, el remedio á que me intento?

**Dia.** Solo busco tu sosiego.

**Aur.** Eres tu muy buena hermana; pues desde aquel mirador, que este jardín señorea haré que el cuydado vea de Carlos el nuevo amor, que en mi presencia revelo, que él, ni las damas se atreven.

**Dia.** Si los zelos no te mueven, el alma tienes de yelo.

**Aur.** Zelos tengo de tener de Carlos aunque no quiera, y he de vencer esta fiera pasión. **Dia.** Ya no puede ser. *ap.* porque el remedio te impiden tus errados pensamientos, que los zelos avarientos nunca dan lo que les piden.

**Aur.** Pues me voy. **Dia.** Oyes, si fueres yo la dama que ha de hablar,

porque limite el pesar, que tu amor darle pudieres alguna seña me ordena, con que puedas explicarte, que yo quisiera ayudarte, mas no á costa de tu pena.

**Aur.** Dizes bien, y sea tal, que no descubra el cuydado.

*Hablan en secreto, y salen Carlos, y Julio.*

**Jul.** Quedo, señor, que hemos dado con toda la Armada Real.

**Car.** Aurora, y Diana son, y tanto se han divertido, que apenas nos han sentido.

**Aur.** Sea indicio en mi pasión la música, y si al hablar tu con Carlos, una voz hiriere el viento veloz, es señal, de que aplacar no puedo mi necio intento.

**Car.** De mi hablan? **Jul.** Me parece.

**Aur.** Y que contra Carlos crece mi injusto aborrecimiento; pero si canta una voz, es, que inquieto se mueve mi pecho de elada nieve.

**Dia.** No lo quiera la fortuna. *ap.*

**Aur.** Y de esta seña he de usar, siempre que contigo hablare, Carlos; porque así declare mi tibieza, ó mi pesar.

**Dia.** Vete al sitio retirado.

**Aur.** Las voces dirán mi intento. *Vas.*

**Car.** Ha tyrana! que del viento fias todo mi cuydado: aquesto que puede ser, Julio? **Jul.** Tampoco lo infiero.

**Car.** De su delden solo espero la seña de aborrecer.

**Jul.** No es malo lo que parece, que busque sènda al querer.

**Car.** Dime, y es bueno saber de cierto que me aborrece?

**Jul.** Arrimandote á su hermana, sus zelos puedes vengar, que es bella. **Dia.** Carlos? **Jul.** Andar? hablala. **Car.** Hermana Diana?

**Dia.** Aurora, Carlos, aora de este lugar se apartò.

**Car.** A vos sola os busco yo, que sois Sol, si ella es Aurora.

**Dia.** Lisongjas? **Car.** No es lisongero mi

*De tres Ingenios:*

*mi amor. Dia.* Es muy impensado.

*Iul.* De lance le hemos comprado.

*Car.* A vos solamente os quiero,  
ni atiendo à objecto ninguno.

*Iul.* Apenas puedes hablar.

*Car.* Todo se me va en pensar  
si cantan muchos à uno.  
En vuestras aras me veo  
andar con tanta atencion,  
que en ellas la adoracion  
no se fia del deseo.

*Dia.* Estimo las no pensadas  
finezas tan bien fingidas,  
con tanto miedo sentidas,  
con tanta fuerza explicarlas.

*Car.* Los hiperboles de amor,  
no son mejores por mas.

*Iul.* Como te suena. *Car.* Jamás  
me ha parecido peor.

*Dia.* No es facil aver vencido  
amor, que tanto os empeña.

*Car.* Si no aguardara la seña; *ap.*  
por Dios que me huviera ido,  
porque en un infierno estoy,  
y mi pena no es hablarla,  
lo que siento es requebrarla.

*Dia.* Conmigo finezas oy,  
quando à Aurora tierna amais?

*Car.* Julio ya yo no la entiendo,  
ni se lo que està diciendo.

*Dia.* Divertidísimo estais.

*Car.* No he visto en Europa cosa  
como este jardin le pintas;  
ni en toda Venecia ay quinta  
tan verde, y tan deleytosa:  
yo he estado en Chipre, y me fundo  
en que esto es mucho mejor.

*Iul.* Sepa usted, que mi señor  
ha corrido mucho mundo.

*Dia.* Muy ciegos son los estremos,  
que os hazen menos galán.

*Car.* Julio, amigo, cantaràn  
mucho? *Iul.* Aora lo veremos.

*Suena dentro instrumento.*

*Car.* Ya la seña reconoces  
del amor, ó aborrecer.

*Iul.* Qué dieras tu por tener  
con Aurora muchas voces?

*Cant.* Qué dulcemente se queza  
aquel triste Ruiseñor!  
por qué ha de llorar tan triste  
quien pena tan sin razon?

*Car.* Si à esta vez figuen cantando  
otras, mi amor elpirò.

*Iul.* Una voz sola te diò,  
y te ha dexado temblando.

*Cant.* Qué lastima es, que su llanto  
sobre para tu dolor!  
ò sienta con mi tormento,  
ò presteme à mi su voz.

*Car.* Que me aborrece, el acento,  
me refiere al reptillo.

*Iul.* Dezirtelo con tonillo,  
es, señor, lo que yo siento.

*Dia.* Carlos, que es esto? *Car.* Un favor,  
que toda el alma me apura,  
una rabia, una locura,  
un nuevo incendio, an rigor,  
una eterna tyrania  
de Aurora, que en mi se emplea:  
mas voyme donde no sea  
mi tormento grosseria.

*Iul.* Bien avemos negociado.

*Car.* Tu toda la culpa tienes. *Vanf.*

*Iul.* Ay! que me has roto las fineas.

*Dia.* No desmaya mi cuydado,  
que aunque su fineza puro,  
y de su amor no mejora,  
mientras le aborrece Aurora  
tengo yo à Carlos seguro:  
que si es tanta su violencia,  
que el tiempo dexa passar,  
conmigo le haràn calar  
el pueblo, y su convenencia:  
y si de aqueste cuydado  
tiene quexa el pundonor,  
dirè yo, que no es amor,  
sino materia de estado.

*Vase por una puerta, y por otra salen  
Carlos, y Iulio.*

*Car.* Qué Aurora assi me aborrezcal  
estoy que pierdo el juyzio.

*Iul.* Que te pierdes, no era malo,  
mas ya le tienes perdido.

*Car.* Qué harè yo para olvidar?

*Iul.* Beber muchísimo vino.

*Car.* Diera el alma por no amarla.

*Iul.* Por amarla das lo mismo.

*Car.* Que en fin, Carlos, que yo soy  
quien menos puede conmigo?  
que no acierte yo à olvidarl  
Assi, dame aquellos libros,  
buscarè entre sus remedios  
alguno al achaque mio.

*Iul.*

## Enfermar con el Remedio.

*Jul.* Pardiez, que esta vez avemos,  
de hallar por eficiencia el olvido.

*Car.* Quiza, quizá encontrarè  
algun medio en sus escritos:  
no puede ser Julio. *Jul.* Y como,  
y si señor, y yo lo fio

de la mucha cortesía  
de aquestos señores libros:  
ya no los puedes errar,  
porque de aquí à quatro, ó cinco  
años, despues que estudiando  
te ayas roto los hizicos,  
sino olvidares, al menos,  
te opondrás à un Beneficio.

*Car.* Borracho, no hables de burlas,  
quando veras solícito.

*Jul.* O te ordenarás de Miffa.

*Car.* Aqueste Autor, que es Ovidio,  
escribió mas claramente  
remedio de amor, y olvido,  
fue de su hermosa corina,  
barro exemplar peregrino  
de amor, que aquellos remedios  
con que el fandrò, dexò escritos  
en este libro: veamos  
si vienen al amor mio.

*Jul.* Digote, que es imposible  
errarlo, estando metido  
à Estudiante, y trabajando,  
pues Dios te diò genio vivo,  
yo, si fuera tu, tomara  
unas palitas en vino  
por las mañanas. *Car.* Escucha:  
dà aquí por remedio Ovidio,  
imaginar en las faltas  
de la dama: Julio amigo,  
ya con la gran ceguedad  
de amor, ni atiende, ni miro,  
y juzgo por perfecciones,  
quizá los defectos mismos.

Dime tu, en su rostro, y talle  
has notado, ò conocido  
en Aurora algun defecto?  
quizá abrirè los sentidos,  
y me serviràn de voz  
tus desahogados avisos.  
Dime en esto lo que sientes,  
yà ves, que estoy reducido  
à curarme, y olvidar:

no recates nada. *Jul.* Digo  
que no sè, sino es estando,  
ò borracho, ò aturdido,

como has dexado de vér  
así algunos defectillos,  
que tiene Aurora en la cara,  
y en quanto à dezirte, afirmos  
que tiene un ojo mayor  
que otro, y de puro dormidos  
le tocan tan bravamente,  
que despiertan los vezinos.

*Car.* Dormidos, esto es verdad;  
pero effotro es desatino.

*Jul.* Y es dormirse poca falta?  
pues como ha de aver aliño  
en ojos que tanto duermen?  
y así suelen ser las camas,  
y el grande se està en la cama,  
y en la cuna se està el chico.  
Pues el habla, es tan clada,  
que en oyendola tiritó,  
enciendo lumbre, la cama  
me calientan, y entapizo.

*Car.* A mi me abrísaba, elando  
el pecho amante, y admiro,  
que aya en el mundo quien diga  
que es fria! *Jul.* Oye un cuentecillo:  
En una mesa sin traza,  
donde cucharas no avia,  
un buen hombre repartia  
con la mano calabaza:  
quemaba como una yesca,  
y èl dezia con fatiga:  
que aya en el mundo quien diga,  
què la calabaza es fresca!  
Fria es Aurora, no ay dudas;  
pero alientala tu amor  
con un casual ardor,  
que de esencia no la muda:  
pues la nariz. *Car.* La nariz?  
con que no pida lo lindo,  
basta, porque la hermosura  
no es parte, sino testigo.

*Jul.* Pues la boca es boca de ucha,  
y boca de lobo, y chirlo  
de oreja à oreja. *Car.* Bergante,  
ya yo no puedo sufrirlos;  
de su boca dizes mal?  
que afrenta al clavèl mas fino,  
y con sus labios hermosos  
buelve en sí el Mayo florido;  
mas no eres tu quien dixiste  
mal de sus ojos divinos?  
Vive Dios, que has de pagarme  
el atrevimiento indigno.



## De tres Ingenios.

*Corre tras él , y buye por el tablado.*

*Iul.* Añójole la venda,  
señores , que se le ha ido  
la sangre. *Car.* Viven los Cielos,  
vergante ; pues atrevido  
con sus ojos , no es el Sol  
relampago mal distinto ?  
ay estrellas como ellos,  
diz no influyen à su arbitrio ?  
ojos malos de mis ojos !  
Los necios libros maldigo,  
no quede ninguno en casa,  
y de hechos , y rompidos,  
pues aconsejar no saben,  
queden al enojo mio.

*A roja el libro , y sale Ludovico.*

*Lud.* Carlos, amigo , que es esto ?  
*Iul.* Esto es el demonio mismo,  
que en el cuerpo se le ha entrado,  
y ha menester exorcismos.

*Car.* Este es un loco furor,  
que en el alma se alimenta,  
y una llama , que se alienta  
à los soplos del rigor.  
Este es un grande despacho,  
que en otro se me transforma,  
y este es un monstruo, que forma  
de variedades mi pecho.  
Esta es una ceguedad,  
que el sentido descompone,  
y un engaño , que se pone  
las galas de la verdad.  
Es un medio , que asegura,  
es una oculta traycion,  
donde sirve la razon  
à sueldos de la locura.  
Es un achique mortal,  
y una llaga peregrina,  
adonde la medicina  
se haze de parte del mal.  
Es una ley inhumana,  
de quien la razon no gusta,  
que en los sentidos es justa;  
pero en el alma tyrana.  
Es un alevoso medio,  
con que me quise engañar.  
y en fin , es querer sanar,  
y enfermar con el remedio.

*Lud.* Pues dezidme, en què pecaron  
los libros para ofenderlos ?  
*Car.* Busquè mi remedio en ellos,  
y el dolor me acrecentaron.

*Iul.* Un agua fuerte tomò  
de Ovidio , y echóla luego:

*Car.* Amigo , mi ardiente fuego  
entre su esciencia creció.

Dezidme , què puedo hazer  
para que liegue à sanar  
deste rabioso pesar,  
que me condena à querer ?

*Lul.* Què aveis de hazer ? sujetaros  
à una facil medicina,  
que es la ultima doctrina  
de Ovidio , y entre sus raros  
consejos asienta un medio,  
por mas seguro , y mejor;  
y en fin dize , que el amor  
se ha de curar sin remedio.

Vos quereis que os sane yo ?

*Car.* Ningun medio el alma intenta.

*Iul.* Si señor , aora que entra  
el buen tiempo. *Lu.* A quien amò,  
nada facil se le ofrece;  
mas no hallo dificultad,  
en curar la enfermedad,  
que con el remedio crece.  
Vuestro deseo obstinado,  
de olvidar os empeora,  
que mal del amor mejora  
quien enferma del cuydado.  
Vuestra repugnancia ha sido  
quien aumentó vuestra fe,  
y muy claro os probaré,  
que amor crece resistido:  
Quando violencia os hazeis  
à olvidar , es evidente,  
que aveis de tener presente  
à lo que olvidar queris.  
No es preciso que digais:  
A Aurora olvidar pretendo;  
y que os esteis repitiendo  
el nombre de la que arrais.  
Pues mal saldreis con victoria  
de un combate tan reñido,  
si para entrar al olvido,  
os passais por la memoria.  
El paxaro que se vè  
en la red sin voluntad,  
si aspira à la libèrrad,  
le dà que sentir al pie.  
Y como acortar el plazo  
pretende , y quiere bolar,  
èl mismo no dà lugar  
à que se descuyde el lazo.



*Enfermar con el Remedio.*

El dilinquente , que à agena  
carcel se ve reducir,  
hasta que se quiere huir,  
no conoce la cadena.  
En la dolencia menor,  
en el mas leve pesar,  
el deseo de sanar,  
està llamando al dolor.

Pensar vos , que del poder  
de amor podeis defenderos,  
es engaño , que sus fueros  
nadie los puede romper.  
Poneros , es necedad,  
contra su fuerza severa,  
fino aguardar à que el quiera  
belveros la voluntad.

Y assi , si encontrar el medio  
de vuestra pena os agrada  
( aquesto os advierto ) nada  
aveis de hazer por remedio.

Y à Aurora que os avassalla,  
quando pretendes rendirla,  
el no verla , no sea oirla,  
y el verla , no sea buscalla.

Asistid , amigo , el dia,  
que os lleve la obligacion,  
y hazed que vuestra prision  
se vea en la corteza.

No torzais los cumplimientos,  
que pide la Magestad,  
y esta atenta urbanidad,  
dè à vuestro olvido alimentos.

Querer del todo la asida  
flecha del pecho arrancar,  
solo servirà de dar  
mas motivos à la herida.

Harpòn que ciego , y tyrano,  
tanto el alma penetrò,  
que aun las plumas escondiò,  
siempre burlarà la mano.

Dexad correr la dolencia  
sin tasa , porque se aplaque  
su rigor , que vuestro achaque  
crece con la resistencia;  
que amor à quien ofencis  
en llevar mas vuestra pena,  
os quizarà la cadena,  
que no quiere que limeis.

*Car.* Parece que el pecho siente  
entre cariñoso , y tibio,  
en vuestra voz un alivio,  
sofpechoso el accidente.

Que como no me pedis  
nada , tambien puede ser,  
que nazca aqueite placer  
de lo que me consentis;  
y assi à pensar determina  
el alma con quica se halaga,  
si este gusto es de la llaga,  
ó si es de la medicina.

*Lud.* Vamos al jardin , adonde  
oy se celebra el festin.

*Car.* Aquesta puerta al jardin  
por mi quarto corresponde.

*Lud.* No esculeis ningun primor,  
que os dictarà la licencia,  
y à nada hagais resistencia.

*Jul.* O santissimo Doctor !  
ò Medico , en quien se paga  
la mas gustosa visita !

que al enfermo no le quita  
la fruta , queso , ni agua:

y no como otros , que son  
unos fieros Dioclecianos,  
que curan à los Christianos  
con recetas del Japon:

yo por lo menos , señor,  
( si và à dezir la verdad )

no temo la enfermedad,  
en sanando del Doctor.

Pero ya señas festivas  
de que viene Aurora suenan,  
y en el jardin se equivocan  
las flores , y las syenas.

*Car.* Y ya viene hazia esta parte  
( donde el festin se celebra )

Aurora. *Jul.* Y el Parmesiano  
viene asido de la oreja  
de Diana , y ha tomado  
mas de dos horas y media

antes. *Lud.* Las voces ya dicen  
la causa de tanta fiebra.

*Salen todas las damas , y el Duque de Parma  
al lado de Diana , y la Musica cantando.*

*Musi.* Los duces años de Aurora,  
que oy repite hermosa , y grave,  
solo el aplauso los sabe,  
pèro el tiempo los ignora.

*Aur.* Aqui està Carlos , y el pecho  
à salir de sí comienza.

*Dian.* Si el de Ferrara con Carlos  
està , y aqui no parezca,  
que vuestra atencion por mi  
anda con ellos grossera.

**Ale.** Estando con vos no ay cosa,

Diana hermosa , que pueda  
apartarme de miraros,  
y es ignorante la quexa  
del que culpare mi vista,  
que solo ve estando ciega.

**Aur.** Que quanto mas sollicito  
quererle , peor me merezca !  
o quien de si se apartara !  
Carlos, Duque , norabuena  
vengais á hazer mas honorosos  
los aplausos de las fiestas.

**Lud.** En hora buena señora,  
cumpla años vuestra Alteza  
para ser viva del Sol,  
que en tibios rayos los cuenta.

**Car.** En hora buena , señora,  
los cumplais gustosa , y sean  
los que yo como vasallo  
à vuestra vida desca.

**Aur.** No es bueno , ni encarecido  
nada que dize me suena.

**Car.** Duque no puede mi amor  
hablarla con mas tibieza,  
y estoy rabiando , pues dá  
el dia tanta licencia,  
por dezirla muchas cosas.

**Lud.** Pues quien, Carlos, os lo veda ?  
dezidlas, y descansad.

**Ca.** Si por Dios, que me atormenta  
el deseo , y le conozco,  
que crece en la resistencia.  
Oy que el tiempo multiplica  
luzes à esse Cielo hermoso,  
y vuestro dia dichoso  
se escribe , y no se rubrica,  
bien en el jardin se explica,  
pues continuos resplandores  
respira armas mejores,  
restaura passados años,  
que aunque vos cumplais los años,  
es para edad de las flores.  
Bien en su alivio se ve,  
pues llevais bella , y gentil,  
sin alvedrio el Abril,  
divertido en vuestros pies  
el tiempo vano no este,  
de que en circular esfera  
cumplió con su ley severa,  
para que mas se acredite,  
porque siempre se repite  
mas verde la Primavera.

No temais su enemistad,  
ni su tyrana justicia,  
que en las horas no ay malicia  
al passar por vuestra edad:  
del Sol os asegura,  
que si en caricia violenta,  
dias , y años alimenta,  
y por grados los divide,  
los vuestros por ley los mide,  
y por amor no los cuenta.

**Aur.** Soles , y Abriles ya son  
viejos con quien encarece.

**Car.** Duque , con esto parece  
que he enfanchado el corazon,  
y esta era obligacion.

**Lud.** Quizá voluntad seria,  
que entre el consejo asistia;  
pero no lo averigüeis,  
ni la capa le quiteis  
del rostro a la cortesía.

**Aur.** Tiempo es ya de dar principio  
al festin , indicios sean  
los instrumentos , que son  
sonora ley , que gobierna  
sus ajustados compases  
al dictamen de las cuerdas.  
Principes , tomad lugares,  
que oy la alegría dispensa,  
que la haga dulces hurtos  
el alivio à la decencia.

**Ale.** Yo tomo el lugar, que el alma  
en cultras aras benera.

**Lud.** Yo, que independiente asisto,  
qualquiera dama me asienta.

**Jul.** Zuza, Carlos , zuza perros  
quien con tantas experiencias  
de rigor no esta cobarde  
pero ya tomar es fuerza  
este lugar , porque asi  
la urbanidad me lo ordena,  
ni la huyo , ni la busco,  
quiebre aqui el amor sus flechas.

**Aur.** Ya el deseo de que acierte  
à agradarme tiene inquieta  
toda el alma , y el temor,  
de que temor me parezca,  
va despertando mi enfado,  
y ya estoy con el violenta:  
empezad , y à nuestra usanza  
el farao principio tenga.

**Can.** A los años luzientes de Aurora,  
que oy cumple hermosa, y gentil, la

la festejan amantes las flores,  
y sin que las pise ninguna ay feliz,  
à los años hermosos de Aurora  
hazen los años alegre festin.

*Al empezar el sarao con las bachas en las  
manos, sale Roberto, y detiene Aurora.*

**Rob.** Yo tengo que hablar con vos,  
ordenad que se suspenda  
el festin, que en la tardanza  
mucho peligro se encierra.

**Aur.** Suspended los instrumentos,  
y yo con vuestra liciençia  
escucharé de Roberto.  
esto que dezirme intenta.

**Car.** Qué á gusto de su desden  
se ha suspendido la pena!

**Aur.** Ea, dezid, que quereis?

**Rob.** Esta carta os lo refiera,  
que es de un confidente mio,  
y leal à vuestra Alteza.

*Lee Aur.* A un mismo tiempo, Roberto,

todas las Plazas, y fuerzas  
de Urbino, toman la voz  
de Carlos, y alzan vanderas  
en su nombre: y esta en fin,  
que està de Urbino tan cerca,  
se ha declarado por él,  
y le ha jurado obediencia.  
Dizen, que el estado es suyo,  
y que la mano le niega  
Aurora, que à algun extraño  
dueño darfela desea.

El Conde Oravio, señor,  
es quien la faccion alienta,  
à quien el pueblo, y los nobles  
obedecen por cabeza.

Pero nadie culpa à Carlos,  
en la tardanza se arriesga  
el suceso: Dios os guarde;  
quien mas serviros desea.

**Jul.** Granizo sobre el festin,

Roberto se ha elado en verza.  
No es cosa rara que siempre  
los viejos vengan con piedra!

**Aur.** Pues qué es lo que puedo hazer?

**Rob.** Ha señora! vuestra Alteza,  
con no dar la mano à Carlos,  
ha ocasionado esta ciega  
resolucion en su Estado,  
pero vamos à la enmienda,  
que no es tiempo de afligirnos,  
quando aliviaros quisiera:

el mejor medio de todos  
es el casarse, y que vieran  
vuestros vasallos.

**Aur.** Passad

à otro medio, que no tenga  
tan claros inconvenientes;  
que casarme ya por fuerza,  
porque el pueblo lo pretende,  
fuera cobardia, y fuera  
hazer infame el motivo  
de mi amor, y mi obediencia:  
y en el juyzio de todos  
quedarà sin diferiençia  
mi alvedrio desairado,  
y mal puesta mi grandeza.

**Rob.** Pues passemos à otros medios,  
porque importa la presteza.

Prender à Carlos no es bueno,  
que es irritar la insolencia  
del pueblo, que la ama mucho;  
y si vos me dais licencia,  
diré que tiene razon,  
porque él por si lo grangea.  
Mejor es hazerlo dueño  
desta difícil empresa,  
y poner vos en sus manos  
la quietud de esta resuelta  
sedicion, y le empeñais  
con la confianza mesma.  
Habladle luego, que aora  
facilmente se remedia.

el daño, y con la tardanza  
puede ser que mucho cerca.  
Dezidle, que vaya luego  
à Rimano, y su presencia  
desbaga el fiero tumulto,  
antes que cobre mas fuerza.  
Hazedle que aquesta noche  
se parta pues es tan cerca  
Rimano, que el vago estruendo  
casi en Urbino resuena.

No demos lugar, señora,  
à que el Conde, que gobierna  
el pueblo, viendo dueño,  
y arbitrio de tanta empresa,  
acabe en traycion rebelde  
lo que es zelo en la apariençia.  
Hablad à Carlos aora,  
y el sarao se suspenda,  
porque ya la desazon  
quitarà el gusto à la fiesta.  
Esto es lo que me parece,

De tres Ingenios.

esto es lo que os aconseja  
mi amor, porque aquesta llama  
no cobre mayor violencia.

*Aur.* Harè lo que me dezis:  
pues haze que os obedezca  
el miraros como à padre.  
Principes, la fiesta cessa  
por aora, que un cuydado  
no me consiente que pueda  
proseguirla: y à vos, Carlos,  
aora hablaros quisiera  
à solas. *Car.* Siempre soy vuestro.

*Aur.* Mas porque no forme quexas  
de mis propios intereses,  
la cortesania atenta,  
ni penseis que es elcufar,  
ù de vana, ù de tobervia,  
pagaros con el decente  
coitejo tanta fineza;  
tocad, que Diana, y yo,  
en breves lucintas muestras,  
esta dilacion precisa  
librarèmos de grossera,  
porque assi cumpro con todos,  
y assi el tiempo se grangea.

*Danzan. los dos.*

*Mus.* A los años lucientes de Aurora,  
q'oy cumple hermosa, discreta, y gentil,  
la festejan amantes las flores,  
y sin que las pise, ninguna ay feliz.

*Aur.* Ya veis que no se ha elcufado  
de vana quien os festeja;  
dexadme à solas con Carlos,  
y discurred por la amena  
estancia de estos jardines,  
que para nadie no cessa,  
fino es para mi del dia  
la premission lisonjera.

*Ale.* Què atenta! *Lud.* Què cortesana!

*Dia.* El alma se representa  
entre el pesar, y la duda.

*Jul.* Laura à perder se hecha  
quedando sin platicante,  
y el agua à la cabecera.

*Aur.* No ceste el gusto, cantad,  
porque el dia se divierta.

*Vanse todos, y la musica cantando, y quedan  
Carlos, y Aurora solos.*

*Car.* Què puede quererme Aurora?

*Aur.* O si el amor permitiera, *ap.*  
que en mi pecho se ayudara,  
de mi propria conveniencia!

y porque le he menester,  
mi rigor se corrigiera,  
puede ser, que el interes  
proprio, muchas vezes llega  
à empeniar la voluntad  
con mentidas apariencias;  
ha si esta civilidad

mas que mi razon pudiera!  
*Car.* En el tono que me hablare, *ap.*  
en este he de respoderla;  
tibio, si me hablare tibio,  
y tierno, si me habla tierna.

*Aur.* Carlos. *Car.* Bellisima Aurora,  
à cuyos ojos se abrevia  
el indice de mi vida,  
pues en ella siempre encuentra  
la razon de lo que vive,  
el alma fina, y atenta.

*Aur.* En un tormento estoy ya, *ap.*  
esso no es de la materia.

*Car.* Pues què es lo que se ha perdido?  
ay mas de que no lo sea.

*Aur.* El tiempo es lo que le pierde.

*Car.* Pues que el tiempo no se pierda.

*Aur.* Dexemos lances de amor.

*Car.* Dexemos en hora buena.

*Aur.* Aora no os quiero amante,  
vassallo solo os quisiera.

*Car.* Como leal vassallo os hablo,  
y este es feudo, y no fineza.

*Aur.* Pues aquesta carta, Carlos,  
os darà de un riesgo cuenta,  
que amenaza mi persona:  
à vos os toca la entrada,  
tratad de atajarle cuerdo,  
y esto luego al punto sea,  
para que conozca Urbino,  
y el mundo tambien entienda,  
que vos como tan leal,  
mirais solo à mi obediencia.

*Car.* Os queda mas que mandarme?

*Aur.* Nada que dezir me queda.

*Car.* Pues Aurora, Dios os guarde.

*Aur.* El Cielo con bien os vuelva:  
esto no tiene remedio, *ap.*  
por mas que yo lo pretenda.

*Car.* Esto assi se ha de curar,  
blandamente, y sin violencia.

JORNADA TERCERA.

*Salen Alexandro, y Aurora.*

*Alex.* Señora, ya que de Urbino,  
y **S**el Pueblo inquieto està,

*Enfermar con el Remedio;*

y hasta la nobleza dà  
lugar à su desatino.  
Y aunque Carlos ha intentado  
fosserrar su alteracion,  
con cordura , y discrecion,  
à vencerlos no ha bastado.  
Siendo disculpa al intento  
de aver suplicado hasta aora  
de vuestro padre , señora,  
como es justo , el testamento.  
Viendo que crece el tumulto,  
para que mejor se allane,  
sin que rebelde profane  
de vuestra deydad el culto.  
Pues es contra la atencion  
de vuestra sobèrانيا,  
que quiera la tyrania  
ser lealtad , siendo traycion.  
Aunque siempre aveis de obrar  
con la libertad que es justo,  
sin que se atreva en el gusto  
la fuerza à predominar.  
Porque no os lleguis à vèr  
de su violencia apretada,  
para que al vuestro se añada  
de mis armas el poder,  
y de mi Estado à ofreceros  
vengo , con que castigallos  
podeis aquèllos vassallos,  
mas que traydores , grosseros.  
Desde luego en la campaña  
obstentare mi valor,  
y serà en vuestro favor  
vencer el Sol por hazaña.  
Siendo à un tiempo yugo, y freno  
del rebelde , y del ossado,  
que oy à vuestro proprio estado,  
quiera tratar como ageno.

*Aur.* Alexãndro , la fineza  
estimo , como es razon,  
que es en aquesta ocasion  
hija de vuestra grandeza.  
Y en fee de que la agradezco  
contra el pueblo mi contrario,  
quando sea necessario,  
valerme de essi os ofrezco.  
Mas la razon considera,  
porque no se ha de querer  
tan mal , que enojarme quiera.  
Aquella es del vulgo ciego  
una llama , en cuyo estrago,  
solo es peligro el amago,

que es mas el humo , que el fuego.  
Que à cooperar se atreve  
contra la lealtad jurada,  
serà como llamarada,  
que alguna exalacion bebe,  
que sollicita abraçarse,  
y para desvanecerse,  
lo que tarda en encenderse,  
tarda solo en apagarse.

*Ale.* Con què bizarras acciones *ap.*  
se niega à qualquier rezelo,  
que no admite como el Cielo  
peregrinas impresiones !

*Aur.* Presto lo fosserrarà  
mi respeto , y su atencion,  
y quando no la razon.  
la fuerza lo allanarà.

*Alex.* Para esto ofrezco la mia.

*Aur.* Y yo lo estimo , y lo aceto,  
quando llegare à esse efecto  
en su ofensa mi portia.

*Alex.* Pues dadme licencia aora,  
que no quiero embarazaros;  
solo à entender quiero daros,  
que es vuestro mi Estado, Aurora.

*Aur.* Con todo aveis hecho alarde  
de vuestra heroyca nobleza.

*Ale.* Guarde Dios à vuestra Alteza.

*Aur.* Alexandro , Dios os guarde.

*Ale.* Bien veo , que es diligencia  
esta de amante traydor;  
pero si enojo al amor,  
halago à la convenienciã. *Vas.*

*Aur.* Què en vano, aun con lo forzoso,  
quantos en mi ofensa están,  
el dictamen venceràn  
de mi desden caprichoso !  
Que à Carlos no he de elegirle  
por esposo , aunque atropelle  
por todo , sin que el querelle  
me aya enseñado à admitirle  
que la fuerza , y la razon,  
mientras que à amarle no acierto,  
no han de valer : què ay Roberto?

*Sale Rob.* Riesgos de tu obstinacion.

*Au.* Como? *Rob.* Ha llegado, señora,  
de mis temores el plazo,  
de la tardanza el peligro,  
y del rezelo el cuydado  
Urbino teme , que quierdes  
à estrafio dueño entregarlo,  
pues en el proprio rehufas

*De tres Ingenios.*

efectuar el contrato,  
rompiendo por la obediencia  
de tu padre, y de tu Estado,  
por la razon de cruel,  
por la fineza de Carlos.  
Y así del termino viendo  
el ultimo defengaño,  
fin que el testamento cumplas,  
se refuelven tus vasallos,  
á que á Diana la herencia  
passe, dandole la mano  
á Carlos, pues solo gusta  
tu desden de despreciarlo:  
y si á buena luz se mira,  
tiene razon, que lo airado  
de tu ingrata condicion,  
disculpa sus desacatos:

Qué avemos de hazer acra?

*Aur.* Roberto, puesto que en vano,  
de mi pecho á la enteraza  
se atreven los sobresaltos:  
confieso que estoy confusa,  
y no puede el riesgo tanto  
en mis dudas, como el vér  
de mi condicion lo extraño.  
Yo he dado en que sin quererle  
no he de llegar á nombrarlo  
por mi esposo, aunque arriesgara  
Imperios mas dilatados.  
Bien saben mis resistencias,  
que obligarme ha deseado,  
y de imposible ha servido  
conmigo el solicitarlo;  
que por mas que á los deseos  
la razon quiera ayudarlos,  
si no los logra la dicha,  
no los consigue el cuydado.  
Y así en vano á las violencias  
rendiré los agasijos,  
que contra mi intento han sido  
tantas vezes obstinados.

*Rob.* Esto es querer reducirse  
al peligro desayrado  
de quedarse sin Urbino.

*Aur.* Yo á mi por Imperio bafio.

*Rob.* Advierte. *Aur.* Ya estoy resueltas  
mirad si ay medio mas blando  
para effegurar el pueblo,  
sin dar á Carlos la mano,  
porque aunque se pierda todo,  
no he de casarme con Carlos.

*Rob.* Otro medio mas conforme

á la razon no le hallo.

*Aur.* Pues esse en mi es imposible.

*Rob.* Mirad bien. *Aur.* Bien lo he mirado.

*Ponense á hablar Aurora, y Roberto, y salen  
Carlos, y Julio al paño.*

*Car.* Julio, mas temprano llego  
á vér de Aurora los rayos,  
que ya en su incendio amoroso  
mas me yelo, que me abrafo.

*Jul.* Para qué son esos yelos,  
si sé yo que estás rabiando  
por ella, y es menester  
darte un favor saludado?

*Car.* Una quexa, y otra quexa  
desazonan los halagos,  
que al mas hidalgo cariño,  
haze el desprecio villanos;  
ya en mi van los desahogos  
los desdenes olvidando,  
trocando el morir de loco  
al vivir de escarmentado.

*Jul.* Todos estos dissimulos  
son, como te estás curando,  
lisonjear el remedio,  
mas que no sanar el daño.

*Car.* No digo yo que del todo  
estè de mis males sano,  
sino que los accidentes  
los hallo en mi mas templados,  
y es gran remedio el descuydo.

*Jul.* Allá lo verèmos, quando  
buelvas á hablar con Aurora.

*Car.* No podrè aora escusarlo.

*Aur.* En vano os cansais, Roberto.

*Car.* Con Roberto està. *Jul.* Tengamos  
cuenta con la recaida,  
porque està muy delicado.

*Rob.* A tanta resolucion,  
los consejos son en vano,  
y así me voy: vueftra Alteza  
podrà obrar en esse caso  
como mas fuere servida,  
que yo por leal vasallo,  
cumplirè en obedecerla  
con lo que estoy obligados  
pero yo harè que la obligue *ap.*  
con mi industria el bueblo, tanto,  
que la sinrazon conceda  
lo que á lo justo ha negado. *Vas.*

*Aur.* Hasta Roberto parece,  
que es de mi gusto contrario:

*Carlos està aqui, yo quiero comu-*

*Enfermar con el Remedio,*

comunicarle esto , y hago  
testigo al amor , a quien  
pretendió obugar en vano,  
que es esta la vez primera  
que la hablo sin euydado,  
que tanto me defazona,  
que pues rufuelta me hallo  
en no casarme con él,  
sin el tema porfiado,  
de que mejor me parezca,  
podré de aqueite embarazo  
comunicarle el remedio:  
seais bien venido , Carlos.

*Car.* El que llega á vuestros pies,  
la mejor dicha ha logrado.

*Aur.* Forzoso es valerme dél, *ap.*  
y así pretendo empeñarlo  
con su misma bizzarria:

Carlos , yo tengo que hablaros.

*Car.* El tener yo en que servirós,  
es de mi lealtad apiauíto.

*Aur.* Salte allí. *Ital.* Si haré;  
mas quedarèmos escuchando  
en qué para este mysterio,  
que para esto soy criado.

*Aur.* Al fin, que mi Eitado quiere  
con traydores delicatos  
sujetarme el alvedrio,  
que tan libre le dexaron  
los Cielos , siendo del alma  
siempre dueño soberano.

*Car.* A las fronteras partí,  
solo para asseguraros,  
sin dependencia , y sin riesgo,  
la fee de vuestros vassallos,  
y en ellos por las memorias  
de vuestro padre , fue en vano  
mi diligencia , que quieren,  
en esta razon fundados,  
que vivan en su respeto  
venerados de los años;  
y siendo yo la ocasion  
desta inquietud , desando  
serlo tambien del sosiego,  
de mi vencido he quedado,  
bolviendo á Urbino corrido,  
de que quieran obligaros  
á mi favor sus violencias,  
quando estoy solicitando,  
porque vos lo deseais,  
remedio para olvidaros;  
y así ved lo que hazer puedo

en vuestro servicio , dando  
à entender , que mas estimo,  
à pesar de lo que os amo,  
la atencion de vuestro gusto,  
que el favor de vuestra mano.

*Aur.* Carlos , ya que esta materia  
à declararse ha llegado  
tanto , que de mis oídos  
aun no se recata el daño,  
porque en el remedio della  
mas atentos discurramos,  
apartemonos à un tiempo  
de nuestros afectos ambos,  
olvidando vos lo amente,  
deponiendo yo lo ingrato,  
no me miréis como à dama,  
que ha podido ocasionaros  
con el amor alborotos,  
y con el desdél enfados.

Como Duquesa de Urbino  
me mirad , pues así os hablo,  
sin que el parentesco estorve,  
que escuchéis como vassallo.  
Primero se ha de assentar,  
que de casarme no trato  
por aora , por pretextos  
à mi razon reservados;  
demàs de ser cobardia  
de mi corazon bizzarro,  
reducirme à la violencia,  
sin rendirme al agassajo.  
Y fuera contraderezirme  
en este tumulto vario,  
no tener la execucion,  
y obedecer al amago.

Que soy legitimo dueño  
de Urbino , no ay que dudarlo;  
y que mi padre no pudo,  
aunque fue suyo el mandato,  
con clausula tan precisa,  
forzarme à tomar estado  
contra mi gusto , es muy ciertos;  
pues fuera costoso cambio,  
por tan poca tierra dar  
Imperio tan dilatado.  
Que mis vassallos pretendan  
este precepto tyrano  
de su gran temeridad  
por superflua , será agravio  
confundir al señorio  
el dominio , equivocando  
à vos el desigñio atento



del amor; pero es reparo  
indigno de vuestra sangre,  
pues no ha de poder lograrlo  
de mi sentimiento a costa,  
y de mis desprecios, quando  
para remediarlo todo  
de sus lealtades me valgo:  
y así, para acreditar  
lo obediente, y lo bizarro,  
aunque quede de lo atento  
quexoso lo enamorado:  
ved que podemos hacer  
los dos en aqueſte caſo,  
de modo que eſtè ſegura  
mi grandeza, ſoſsegado  
Urbino, y mi guſto libre  
del riesgo de executarſo.

*Car.* Bien ſabe el Cielo, ſeñora,  
lo mucho que me ha peſado  
el que mi nombre aya ſido  
de vueſtros tiros el blanco:  
y porque del intereſ  
conozcais que no hago caſo,  
todo el derecho de Urbino  
lo renuncio en vueſtras manos.  
No quiero yo à vos ſin vos,  
ni ha de obligarme un Estado,  
à que pueda lo ambicioſo  
deſluzirme lo gallardo.  
Qué le importará al deſeo,  
que à la fineza conſagro,  
que eſtè vſana la ambicion,  
ſi eſtá el amor deſairado?  
Lograr el bien reſtitido,  
nunca viene à ſer logrado,  
que peligrá en la violencia  
de la ventura el aplauſo.  
De dos conformes deſeos,  
de amor ſe compone el lazo,  
no quiero nudo, que ſiempre  
ſe rompe por deſatarlo.  
Los violentados favores  
ſon placeres de tyranos,  
que tienen en la liſonja  
el peſar diſſimulado.  
No quiero amor ſin amor,  
que es tener flecha ſin arco:  
no quiero Estado ſin guſto,  
ni guſto ſin aguiſajo.  
Daré yo a entender al Pueblo,  
que yo no ſoy el que trato  
de caſarme, por no ſer

al caſamiento inclinado.  
Deſmentiré mi fineza,  
pues todo conmigo es falſo,  
y obſtentré deſahogos,  
en vez de llorar agravios.  
Perſuadiréle à que dexé  
el intento temerario,  
que no quiero que os obligue,  
pues yo no puedo obligaros:  
y de tu intencion, ſi así  
no ſe detienen los paſſos,  
haré que venza el rigor  
lo que no pudo el agrado.  
Para eſto, de mis amigos,  
y de mis deudos juntando  
las fuerzas, haré a las armas  
arbitros de empeño tanto:  
ò ſi no me iré del Mando,  
porque eſcuſando el eſtrago,  
a menos coſta quedéis  
libre de aqueſte embarazo. *Tendose*

*Aur.* Adonde vais? deteneos,  
que eſto ha de ſer mas deſpacio.

*Car.* Para obedeceros, nunca  
de la dilacion me valgo.

*Aur.* Conſieſſo yo, que eſta vez *ap.*  
ſin violencia le he eſcuchado,  
mezclandose en los ſentidos  
lo guſtoſo con lo ingrato.  
Debe de ſer como eſtá  
mis conveniencias tratando,  
que lo agradable ſe dexa  
llevar de lo intereſſado.  
Mas ſea agradecimiento,  
ò guſto el miſmo reparo,  
ya no eſtamos èl, ni yo  
en tiempo de examinarlo.

*Car.* De que ſe ſuspende aora? *ap.*

*Aur.* No entiendo aqueſte milagro.

*Car.* No me direis el camino  
mas facil de aſſeguraros,  
para que yo no lo yerre?

*Aur.* A vueſtra lealtad lo encargo:  
que aſi ſe confunda el guſto! *ap.*  
que eſte hallamiento impenſado  
no pueda en mi conocer  
ſi es aliento, ò ſi es deſmayoſ!  
Mas ya eſtá echada la fuerte:  
eſto ha de ſer, no bolvamos  
à las paſſadas porſias,  
donde peligrá el cuydado.

*Car.* Qué he de hacer y ſaber eſpero. *Aur.*

*Enfermar con el Remedio;*

*Aur.* Corra libremente el daño: *ap.*  
 como no me case, hazed  
 lo que vos quisierais, Carlos,  
 y dexadme, que no estoy *Yendosa.*  
 para verme, ni escucharos.

*Car.* Què extraño defabrimiento!

*Aur.* De tanto confuso caos, *Al paño.*  
 quando à pesar de mis dudas  
 saldrà mi desvelo, quando? *Vase.*

*Sale Jul.* Fuesse aquessa mi señora?

*Car.* Avrà à nadie sucedido  
 lo que à mi? pierdo el sentido.

*Jul.* Valgate Dios por Aurora!

*Car.* Como puede aver paciencia  
 para tan necio rigor?  
 enfadóse del amor,  
 pero no de la violencia.

*Jul.* Su pretension he escuchado,  
 el modillo me ha aturrido.

*Car.* El desdèn no me ha ofendido,  
 el despecho me ha irritado,  
 y aun no hallo à mis males medio.

*Jul.* De Aurora con la poesia,  
 no dixè yo que se avia  
 de avnagrar el remedio?

*Car.* Este desigual furor,  
 que aora en su ceño vi,  
 le debo sentir por mi,  
 mucho mas que por mi amor.  
 Pues quando aguardar pretendo  
 sus deshonias, para dar  
 à sus de denes lugar,  
 aun con servirla la ofendo:  
 y es que su desprecio injusto,  
 ensañando yà al rigor,  
 como no pudo en mi amor,  
 quebró la fuerza en su gusto.  
 Vive Dios, que ella ha de ver  
 castigados sus desvelos.

*Sale Lud.* A la locura bolvèmos?

*Car.* Y con nuevo parecer.

*Lud.* Pues si al mal restituido,  
 por no hacer lo que conviene,  
 vuestra desorden os tiene,  
 de curaros me despido.

*Car.* Què he de hacer, si en el mortal  
 achaque de que adolezco,  
 no bien de vn mal convalezco,  
 quando enfermo de otro mal.

*Lud.* Como? *Car.* Háblele à Aurora olvidado  
 de lo tierno, y de lo amante,  
 dexándole a lo galante.

los peligros del cuydado:  
 Pues su desdèn sin mudanza,  
 fiandose en su belleza,  
 pretende de mi fineza  
 valerle su confianza.

Que el Pueblo la asegurasse  
 me mandò, yo lo ofreci,  
 y quando atento crei,  
 que mi lealtad la obligasse,  
 à no casarle resuelta,  
 con grande severidad,  
 respondiò vna sequedad,  
 de mil rigores embuelta,  
 dexandome sin sentido,  
 à nueva pena entregado.

*Jul.* Si de desdenes se ha hartado,  
 no quiere aver recaido?

*Lud.* Carlos, puesto que el desdèn  
 de Aurora nunca es menor,  
 viendo que en èl aventura  
 el estado que heredò,  
 y lo que no hace por si,  
 no es mucho no hacer por vos;  
 de lo que importa tratèmos,  
 pues en qualquiera ocasion  
 asegurar à Diana,  
 es el camino mejor.

Dexad las galanterias,  
 que nunca las mereciò  
 la ingratitud en quien obra  
 siempre la desatencion:  
 y divirtièdo el pesar,  
 que mataros intentò,  
 despiqueen la conveniencia  
 los desprecios del amor.  
 Demàs, que viendo burlado  
 lo fino de vna aficion,  
 la mas tierna voluntad  
 en odio se convirtiò.  
 Enojos pide la quexa,  
 venganzas la sinrazon,  
 no se alabe la crueldad,  
 que en castigo quedò,  
 y el mejor serà passarse  
 à otra Dama en mi opinion,  
 que juzgandola por fuyo,  
 frente el despego mayor,  
 ver en ageno poder,  
 aun lo que nunca estimò.

*Car.* Bien dizes, y mi locura  
 enmiende assi mi razons  
 y aunque de estàr de su parte

la he dado palabra oy,  
no ha de cumplirla ofendido;  
quien despechado la dió.  
Vivan Diana, y mi queza:  
solo repito en que estoy  
tal, que no acertaré à hablarla,  
que otra vez me sucedió  
buscar en ella remedio,  
y aumentè mas su dolor.

*Lud.* No la habéis en amor, id  
mañoso, y amante no,  
à la conveniencia solo,  
que puede ser, que al calor  
de su agrado, se aliente  
vuestro elado corazon,  
y mas quando es instrumento  
de vna vengança. *Car.* Al furor  
de mi sentido será  
escandalo desde oy  
de mis amantes finezas,  
sin que perdone traycion  
villana, que no execute  
en quien tanto me ofendió.  
Passe la herencia à Diana,  
logre con ella el favor,  
tenga Aurora extraño dueño,  
que quizá en la division,  
teniendo, lexos la causa,  
vendrá à ser mi mal menor.

*Lud.* Carlos, no ha de ser así,  
que la amistad de los dos,  
no ha de perder la fineza,  
y mas en esta ocasion.  
Aurora no ha de casarse,  
y he de embarazarlo yo,  
dando à entender, que la quiero  
mudando de condicion:  
pues los zelos, que son sombras  
que empañan la luz del Sol,  
embarazarnos pudieron  
el efecto la atencion;  
y así aseguraros quiero.

*Car.* Hallè mi remedio en vos,  
Ludovico, que esto solo  
desmayaba à mi temor.  
O exemplo de la amistad!  
aora si, que alentó  
el pecho, y dar puede aora  
para otro intento valor.  
Aora si, que à Diana  
verè con mas atencion,  
con mas gusto, y tratarè

de mi vengança mejor;  
que si al parecer està  
seguro lo que se amó,  
con mas faldedad se atreve  
ya deseo à ser traydor:  
à vos os debo la vida.

*Lud.* Pues id à la execucion:  
hàzia acá viene Diana,  
y mirad que será error  
no tratar de lo que importa.

*Jul.* Ata tu dedo, señor,  
que es el termino que viene  
pintado a la execucion.

*Car.* Heme de vengar de Aurora.

*Lud.* Pues yo à guardaros voy  
las espaldas. *Car.* Sois mi amigo.

*Lud.* Cuydado Carlos, y a Dios. *Vas.*

*Jul.* Para tu gusto es Diana,  
y pues que dél se rió  
Aurora, papenla zelos,  
que son los deudos de amor.

*Sale Dia.* Pesame de aver hallado  
aquí a Carlos, que està aora  
en la galeria Aurora,  
y podrá dárta cuydado  
vernos hablar, que la herida  
de los zelos, que despierta  
tanto el amor, es mas cierta,  
quando està menos temida.

*Jul.* Prevente para obligarla,  
fino del todo a querella,  
que vive Christo, que es bella.

*Car.* Con gran gusto llego a hablarla;  
Diana hermosa? *Dia.* El favor,  
como lisonja le estimo,  
mas que de galán, de primo.

*Car.* Verdades son de mi amor.

*Dia.* Esse todo le cumplais  
en la belleza de Aurora.

*Jul.* Está muy otra, señora.

*Dia.* Siempre conmigo os burlais  
por divertir su desdèn,  
y este hallado atrevimiento,  
por tan deudo os lo consiento.

*Car.* Tratad, Diana, mas bien  
vuestra hermosura, y mi amor,  
que nunca ha necesitado,  
para buscar vuestro agrado,  
vivir de ageno rigor.  
Que sollicitando el bien,  
que en vos mi atencion procura  
he dexado su hermosura

*Enjermar con el Remedio,*

à solas con su desdèn.  
**Dia.** No , sino que despachado  
 aqui amor os arrojó,  
 y quereis que alumbre yo,  
 lo que Aurora os ha cegado.  
 Mas creo la cortesias  
 que poco que ha menester *ap.*  
 quien ama para creer.  
**Iul.** Va bien *Car.* Mejor que temia.  
**Iul.** Tu conveniencia asegura,  
 y Aurora, aquesto ajustado,  
 sin galán, y sin Estado,  
 vaya a ser ama de vn Cura.  
**Dia.** Al fin, que tan grande amor,  
 en vos se pudo acabar *Car.* Tema la podeis llamar,  
 aunque locura es mejor.  
**Dia.** Temor es qualquier porfia,  
 del gusto que ciego está. *Tocan dentro.*  
**Car.** Adonde cantan *Dia.* Será  
 Aurora en la galeria,  
 que aora alli la dexé:  
 si me ha visto, y se acordó. *ap.*  
 de la seña que me dió  
 quando por su orden hablé  
 a Carlos, y cuydadosa  
 assi avisarme ha querido,  
 que lo ha visto, y lo ha sentido,  
 y sin dnda está zelosa. *Tocan.*  
**Car.** De su desdèn obstinado,  
 seguinda seña parece.  
**Iul.** No dudes que te aborrece,  
 pues tẽ lo dize cantado. *Cantan.*  
**Mus.** Por mas que aquella montaña  
 resiste del mar los golpes,  
 se miran en sus peñascos  
 las señas de sus rigones.  
**Dia.** Tantas voces, de sus zelos:  
 acreditan mi temor. *ap.*  
**Car.** O si fueran de su amor:  
 hi os aquellos desvelos! *ap.*  
**Mus.** De dos elementos sufre:  
 las violentas disensiones,  
 siendo en la guerra del tiempo  
 atalaya de las flores.  
**Dia.** Yo me voy, por no aumentar  
 mas su sospecha, y mi pena.  
**Iul.** Las voces son de Sirena,  
 que te pretende engañar.  
**Car.** Por que os vais *Dia.* Aurora, bien  
 explica su sentimiento,  
 no embarazaros intento.

**Car.** Si no es cuydado, es desdèn.  
**Dia.** A Aurora temo. **Car.** Es en vano,  
 pues hablar conmigo es culpa,  
 que el parentesco disculpa.  
**Iul.** No lo querrá tan cercano.  
**Dia.** Para que es ocasionar, *Entrando se.*  
 pues vuestro amor no se ignora,  
 vna malicia en Aurora,  
 y en vos, Carlos, vn pesar:  
**Car.** No entiendo vuestro temor,  
 ni de Aurora los desvelos. *ap.*  
**Dia.** Ya tiene con estos zelos. *ap.*  
 mas enemigos mi amor. *Vase.*  
**Car.** No se temple mi venganza:  
 con vn engaño tan necio,  
 que está seguro el desprecio,  
 y está en duda la esperanza. *Vase.*  
**Iul.** Que mas a ser se acomoda  
 Aurora con esto, es llano,  
 el perro del Hortelano,  
 que la baca de la boda. *Vase.*  
*Sale Laura, y Flora con dos luzes.*  
**Lau.** Pon aqueßas luzes, Flora,  
 y pues todo anda rebuelto,  
 vn breve rato de nueßtras  
 humanidades tratemos.  
 Muger es como tambien  
 las de Palacio, es muy ciertos  
 pero esto de ser mugeres,  
 es con notable feççeto.  
 Sujetas como las otras  
 nacimos al galanteo:  
 y aunque nada nos obliga,  
 famoso gusto tenemos;  
 pues todos los que nos buscan,  
 son hombres de lindos gestos.  
 Pues si esto es assi, mi Flora,  
 afloxemos el mysterio,  
 y leamos las dos juntas:  
 los papeles que tenemos  
 de diferentes amantes,  
 y hagamos gran burla dellos.  
**Flor.** No tengo yo mas que seis.  
**Lau.** Yo catorce, ò quinze tengo,  
 y algunos extraordinarios.  
**Flor.** Laura, pues vamos leyendo,  
 y conforme sus delitos  
 el castigo les daremos.  
**Laur.** Con solos aqueßos pocos,  
 oy ha entrado mi correo.  
**Flor.** Mi estafera, aunque es menor,  
 ha entrado con todos estos. *Lau.*

**Laur.** Oye este por vida tuya,  
que es de vn grande majadero,  
preciadísimo de rico,  
y que alaba con extremo  
sus halajas, y haze dellas  
grandes encarecimientos;  
ha echado coche estos dias,  
y ha vestido vn lacayuelo.  
Dize de aquesta manera  
mi halajadísimo necio.

**Lae.** Ayer por la tarde, yédo en mi coche, como tiene tan lindo movimieto, me dió deseo de escriviros, y bolví à casa, y sacado papel, y tinta de vna escrivania harto rica por cierto, fié à estos pocos renglones lo ardiente de mi passion, y estaba tan embelesado, imaginado en vuestra hermosura, que me dixo Juanillo mi lacayo, que es la mejor sabádjia del Múdo, y despues que le vesti de nuevo, está graciosísimo: Señor, por amor de Dios, qvmd. buelva en sí; y no fue mucho q me lo dixesse, porque estuve divertido en vuestra memoria tanto tiempo, q se gastaró dos velas de sebo, q estaba en dos candeleros. Bolví en mí, y hallé, q avia gastado cinco horas en conceptos, y no horas de las ordinarias, sino de mi relox de porcelana, que no las ay en España, y esto es lo referido, porq sepais lo que me debeis, y Dios os guarde los años, que ha que se fundó vn mayorazguillo mio, que à fee, que se rran mas de quinientos. Vuestro.

**Flor.** Jesús, y que desatino!  
mas yo sè, que son tan buenos los deste, que es de vn galán, que habla siempre con mysterio, y jamás lo dize todo, y dà à entender que en aquello que encarece, algo reserva, y nunca dà todo el pecho, y la mirad de las cosas siempre se caen haz a dentro: dize así mi mysterioso galán, à medio concepto.

**Lae.** Sola vna muger ay en el Mundo, q pueda llamarse perfectamente hermosa, y fuera yo muy grossero, y muy ruin, si dixera q erais vos porque ay tiempos de hablar, y tiépos de callar: solo dirè, q llegar yo à quereros, fue vn caso muy estraño, y muy terrible: y mas es, q yo aũ no avia caído en lo mucho q os adora ba hasta que me lo dixeró por señas, à quien no pude perder el respeto; y lo cierto es, que

si yo llegàrà à mereceros, que yo me casara con vos bien diferenteméte que otros, y quizá yquizà nos alcanzaran las bendiciones de la Iglesia tanto, como al que mas, que esto de la gracia de Dios es para quié lo entiendo. Y có esto no soy mas largo. Dios os guarde los años, que yo me sè. Fecha à quatro deste mes.

**Lau.** Tan gran tonto es como effrotor: señores, no es muy mal hecho, que tengan tambien licencia de enamorarse los necios?

**Flor.** Es muy gran bellaqueria, y yà que aman por lo menos, no se les consienta cosa de seda en el pensamiento.

**Lau.** Tambien aqueste papel es raro; mas passos sientor aqui cerca. **Flor.** Y de basquiñas es el rumor. **Lau.** Cò aquesto, Mata la luz, si es Aurora, no verà quien somos, ni lo que hazemos, porque oy està endemoniada.

**Flor.** Por aqui entrarnos podèmos.

**Laur.** Vamonos por otra parte à despachar el correo.

*Entranse por vna puerta, y sale por otra Diana*

**Dia.** Sin luzes està la sala, con la confusion so: pecho que se les avrà olvidado, y de hallarlo así me huelgo, porque con mas libertad hablarè con mis deseos; demàs de que por aquí passa siempre, à lo que entiendo, à la antecámara Carlos, y si le encuentra mi afecto, he de hacer vna experiencia, por vér si su amor es cierto, que oy parece que me habló menos forzado, y violento: y por mas que se asegure de su fineza mi pecho, vna prueba ha de afirmar mi duda; mas passos sientor aqui cerca, quiera amor que se logre lo que emprendo.

*Salen Carlos, y Julio.*

**Car.** Julio, no puedo hazer mas por Aurora. **Iul.** Ya lo veo, mas no lo veo por Dios, que està à obscuras todo aquesto.

**Car.** De mi quanto me he venido, por-

*Enfermar con el Remedio;*

porque no me encuentre el Pueblo,  
que en tumulto acelerado  
me aclama ya por su dueño,  
y a las puertas de Palacio  
por instantes va creciendo,  
ayudado de la noches;

ó què mal, Julio , què acierto  
a ser de Aurora enemigo!

*Jul.* O señor , y como tiemblo  
de miedo , y de verme a obscuras.

*Car.* De què tiemblas majadero?  
tu miedo es sin ocasion.

*Jul.* De gula tengo yo miedo.

*Car.* Què bravo gallina que eres!

*Dia.* Este es Carlos. *Jul.* No lo niego;

mas dime , no puede ser,  
que aya aqui mil y quinientos  
hombres por orden de Aurora,  
para darte pan de perro?  
porque muerto tu , se acaba  
la causa de tantos pleytos.

Pues por Dios, que me parece  
que veo relucir vn peto  
hazia alli , y vn espaldar.

Ea , señor , esto es heche:  
diez companias de corazas  
son , y vn batallon entero.

*Dia.* Mudando la voz , à Carlos  
hablar aora pretendo.

*Jul.* Buena gente , y bien armada.

*Dia.* Ha señor Carlos? *Jul.* San Pedro,  
vno de los Capitanes

te habla : què voz tiene el perro!

*Car.* Vete , necio , no me atorves  
lo que presume el deseo.

*Jul.* Juro à Dios , que le conozco,  
que es vn Capitan Tudesco.

*Car.* Vete. *Jul.* De muy buena gana.

*Car.* Vete aprieta. *Jul.* Irme quiero. *Vase.*

*Car.* Quien es quien à Carlos llama?

*Dia.* Quien solo para poderos  
hablar , aqui os esperaba.

*Car.* Quien sois : porque mi respeto  
no dude como ha de hablaros.

*Dia.* Entre las Damas me cuento  
de Palacio . y la Duquesa  
me fia todo su pecho;

sè , que aveis de agradecerme  
lo que deciros intento,

y por ganar las albricias

de vuestro amor , me resuelve  
à deziros lo que Aurora

deposítò en mi silencio!

asi fabrè si la quiere.

Bien sè , que ya no es tan fiero

su desdèn , y que trocàra

en agrado todò el ceño,

como llegàra a saber,

que vuestro amor era el mismo;

dezidme vos, si la amais,

que de mi parte os ofrezco

su favor , que solo aguarda

a examinar vuestro pecho.

*Car.* Algun engaño se encierra

aqui , que yo no penetro;

dudosamente averiguo

lo que responderla puedo.

*Aurora al paño.*

*Aur.* Huyendo vengo de todos,

y de mi , Cielos ! què es esto:

sin luz estàn estas piezas;

de todas se asusta el pecho,

y es novedad que me pone

de examinarla deseo.

*Car.* Mejor es , que la respuesta

neutral en lo que refervo,

porque si es Aurora , antes

se picarà del despego;

y si es Diana , la gana,

para qualquiera suceso.

Digo ; que puso mi amor

su injusto aborrecimiento,

tan cobarde, que aun yo mismo

examinar no me atrevo

si oy mi fineza es lo proprio.

*Dia.* Vos ignorais vuestro pechos:

*Aur.* Aqui me parece que oygo

hablar. *Dia.* Vos estais tan lexos

de vos , que no penetrais

el alma de vuestro intento:

*Aur.* Hablando estàn , y es la voz

de muger ; pero no entiendo

lo que dizen. *Car.* Es tan grande

el temor , que sus desprecios

me han causado , que mi amor

debe de callar de miedo.

*Aur.* Hablando estàn , y sin duda

alguna traycion rezelo

contra mi , ò contra mi Estado,

y averiguada pretendo:

luzes, ola *Car.* Esta es Aurora.

*Dia.* Mi hermana es. *Aur.* Luzes presto.

*Dia.* Mucho temo , que me vea  
con Carlos ; ò quiera el Cielo, que

que yo encuentre con la puerta!

*Aur.* Luzes. *Dia.* Ya la hallé.

*Llega à la puerta Diana, saca Laura la luz,*  
*y Diana se la quita.*

*Lau.* Qué es esto?

*Dia.* Suelta; ya yo traygo luz:  
focormó: mi pena el Cielo!

*Aur.* Tu, hermana, la luz traxistes?

*Dia.* Yo soy quien mas te obedezco.

*Aur.* Ahora es mayor mi duda;

Carlos está aqui, y no encuentro  
la muger con quien hablaba.

*Car.* Por la cuenta Aurora pienso,  
que era la que habló conmigo.

*Aur.* Pues que hablaban es muy cierto.

*Car.* Pues como fue quien pidió  
las luzes: yo no lo entiendo.

*Aur.* Pues como está solo Carlos?

*Dia.* Laura, calla. *Lau.* Yo lo ofrezco.

*Aur.* Viste acaso, quando entraste,  
que saliese de aqui dentro,

alguna muger? *Dia.* Ni vn alma.

Laura, y yo venimos luego,

que te oimos; mas no vimos

à nadie. *Aur.* Pues esto es cierto,

Carlos con vna muger

estaba hablando aqui dentro,

y pudiera muy bien Carlos,

pues se precia tan de atento,

ya que me turba la paz,

no profanar el respeto,

que hablar en mi proprio quarto

con vna muger, tan lexos

está de ser cortesia,

que casi le hace grossejos

mal encubre mi cuydado.

*Car.* Señora, nada os entiendo.

*Aur.* Dexadme todos, que todos

sois partes en mi despecho:

idos, Carlos: vete, Diana;

otro nuevo galanteo. *ap.*

le hemos descubierto a Carlos,

sin mi hermana, bueno es esto.

*Dia.* Voyme por obedecerte:

Laura, acá fuera hablarémos.

*Lau.* Ya yo voy en la mañana. *Vas.*

*Car.* Ya, señora, os obedezco;

si Aurora muda el desdén, *ap.*

ocioso vive el remedio,

porque veo en su cuydado;

mas que sè yo lo que veo. *Vas.*

*Aur.* Qué es esto que me sucede:

otro no esperado efecto;

la duda de aqueste caso

ha ocasionado en mi pecho,

Carlos festeja otra Dama

sin mi hermana; y otro objecto

divierte su voluntad,

y entretiene sus deseos.

Bien puede ser, porque yo

Damas en Palacio tengo,

de mi sangre, y de mi casa,

y no era notable yerro,

que Carlos fuesse de alguna

firme amante, y verdadero.

Demás de que para darme

pesar, no las diferencio;

porque para mi cuydado

todo viene à ser lo mesmo,

qualquier muger que quisiera,

fuera agravio; mas que es esto?

Ya en lo que siento me sobra

inquietud para vnos zelos:

zelos puedo yo tener

deste que dudo, y no entiendo?

y que si llego a tocarlo,

todo es sombra, y nada es cuerpo?

O! ayudeme aqui el discurso,

y esta inquietud que padezco;

pues que me cuesta vn cuydado,

me valga vn conocimiento.

Quando vè à Diana hablar

con Carlos, y fue concierto

entre los dos, no turbó

su vista la paz del pecho,

y esta tarde me dió pena

verlos juntos, y mi inquieto

desafiosiego mostró

la musica en sus acentos.

Y aora, que casualmente,

son presuncion mis rezelos,

rompe el alma todo el gusto,

tratado de mi deseo.

Luego el no moverme alli

(este es preciso argumento),

nació de que yo busqué

por medicina los zelos.

Luego nunca estrechó en Carlos

la ocasion de mi despecho,

si no en mi, que deseaba

labrarme mi agrado mesmo.

Bien conocia mi daño

del alma, aquel tema necio,

que no se oñaba el deseo.

*Enfermar con el Remedio:*

quedar sin algun cuydado,  
configo à solas creciendo,  
que era inhumana crueldad,  
son tanto aborrecimiento,  
no salir de mi à buscar  
à mi achaque algun remedio.  
Mi deseo me ha enfermado,  
es sin duda , y ya penetro  
el averme parecido

Carlos menos; mas ya es tiempo,  
que le hable sin la porfia  
de forzar mis pensamientos.

En estraña obstinacion  
he vivido , mas què yerros  
la voluntad no comete,  
quando dà en hacer empeño  
de su opinion , y al discurso  
hace complice en su intento?  
Pero ya tarde conozco  
mi ignorancia , quando advierto,  
que yo , ni Carlos estãmos;  
pero què impensado estruendo  
es este junto à mi quarto? *Salen todos.*

*Rob.* Gran señora, el Pueblo.

*Lud.* Obstinado. *Alex.* Y ofendido.

*Rob.* Vuestra dilacion temiendo,  
junto ha venido à Palacio,  
y su intencion no sabèmos.

*Lud.* Solo sè , que aclama à Carlos.

*Car.* Mi amor sabe lo que siento.

*Dia.* Acabese yà esta duda.

*Iul.* Seamos Duques, y ande el pleyto.

*Aur.* Pues què es lo que puedo hacer?

*Rob.* Mi vigiiancia ha dispuesto,  
que estè en custodia el Palacio;  
y aun es traza de mi zelo *ap.*  
el que el Pueblo mas la obligue:  
pero què importa , no aviendo  
de darle la mano à Carlos?

*Aur.* Pues remediasc con esso?

*Rob.* Claro està que se remedia.

*Aur.* Y sabeis vos , si està en tiempo  
Carlos de querer casarse?

*Car.* Toda mi fortuna abrevio  
al fi de esta hermosa boca.

*Aur.* Pues antes que el pensamiento  
en varias formas confunda  
las verdades de mi pecho,  
que yà cariñoso abraza  
lo que desprecid primero,  
aqueita es mi mano , Carlos.

*Car.* Y esta es mi boca , que sello,  
indigno de tanta dicha.

*Aur.* Esto à mi amor se lo debo,  
Carlos , y no al sobresalto,  
ni à la violencia del pecho.

*Car.* Mi amor lo merece todo:  
Ludovico , en conociendo  
que Aurora no me aborrece,  
en vano son los remedios.

*Lud.* Yo solo , Carlos queria  
curaros de su desprecio.

*Aur.* Alexandro, de Diana  
despues serà facil dueño,  
que acelerarse mis bodas,  
es porque lo pide el riesgo.

*Aur.* Dichoso serè mil vezes.

*Dia.* Esta fortuna agradezco.

*Aur.* Roberto , yà el Pueblo tiene  
razon para no estàr ciego.

*Rob.* Le llevaré yo las nuevas,  
que soy quien mas las celebro.

*Flor.* Laura , sin novios quedamos.

*Laur.* En quanto muger lo siento.

*Car.* Aquí tenga sin dichoso,  
si lo merecen sus yerros,  
curar el mal con el mal,  
y Enfermar con el Remedio.

**F I N.**

Impressa en Valladolid , en la Imprenta de Alonso del Riego,  
donde se hallarà esta , y otras de diferentes Titulos.  
Como tambien , Libros , Coplas , Estampas , Historias, y  
Entremeses; todo à buen precio. Vive en la Libreria.